

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

«EL SIGLO MÉDICO» EN 1886

(AÑO XXXIII DE SU PUBLICACION)

EL SIGLO MÉDICO continuará siendo en el año 1886 lo que ha sido en su ya larga carrera profesional. Desde 1834, en que vió la luz pública con el título de *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, ha conservado la existencia más lozana, cuidando siempre con exquisito esmero de recopilar en sus columnas cuantos progresos hace la Ciencia, defendiendo las doctrinas médicas más autorizadas y de más sólido fundamento, dando á conocer con puntualidad las novedades científicas y profesionales que ocurren, ocupándose en los asuntos de la profesion con el más vivo interés, velando incesantemente en su defensa, ventilando con oportunidad las graves cuestiones que á la clase conciernen, acumulando gran número de hechos prácticos de utilidad reconocida, publicando sin tardanza las leyes y disposiciones del Gobierno que tienen relacion con la Ciencia y las profesiones médicas, é informando de las vacantes que ocurren.

En período tan largo de tiempo se ha efectuado sucesivamente en Medicina una notable trasformacion, que EL SIGLO ha presenciado con ánimo desprevenido é imparcial, desechando toda preocupacion de escuela ó de secta, estimando lo bueno de la época, á par de lo que nos legaron los siglos, y favoreciendo con discrecion y templanza el movimiento progresivo que incesantemente se opera.

Así, enlazando lo actual con lo pasado, y manteniendo bien dispuesto el ánimo para aceptar los progresos ulteriores — que son como necesarios, dado el carácter de perfectibilidad propio de nuestra especie — ve pasar los años sin envejecer, reflejando constantemente las fases todas de la Ciencia desde que empezó á publicarse, jóven siempre y con la experiencia y la madurez de juicio que dan los años.

Ha persistido con inquebrantable constancia, y persistirá en adelante, marchando con el siglo, como su nombre indica, y reflejando con clara luz las opiniones que durante él van sucediéndose. El celo, la puntualidad, la formalidad en todas nuestras relaciones, constituyen, por la fuerza del hábito y el sentimiento íntimo del propio deber, requisitos inherentes á nuestra condicion, de cuyo cumplimiento es segura prenda esa misma espléndida vida con que se ha dignado favorecernos constantemente la clase.

¿Necesitamos explicar más ámpliamente nuestros propósitos, ni hacer alguna otra profesion de fe? Creemos que no. En todo caso, nuestro programa es breve. Amor á la ciencia y á la profesion; libertad amplísima en el sano y legítimo sentido de esta palabra; exposicion sin trabas, pero digna, de nuestras opiniones; diligencia esmerada para consignar las ajenas; respeto á todas las creencias mientras no menoscaben los fueros de la profesion ni la majestad de la Ciencia; estimular cuanto sea posible al trabajo, y luchar sin tregua por conseguir el mejoramiento de todos los intereses de la clase y su brillo científico.

Publicando, en fin, una BIBLIOTECA ESCOGIDA, en la cual figuren los buenos libros que vean la luz fuera de España, y ofreciéndola á los suscritores *por ménos del coste de la edicion*, nos hemos propuesto satisfacer cumplidamente todas sus necesidades científicas y literarias, evitándolas en este concepto todo otro gasto.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MÉDICO

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, **comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses**, durante los cuales se les servirá el periódico.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

(Véase la cuarta plana de esta cubierta.)

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados. En ellas deben hacerse preferentemente las suscripciones.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro, se dirigirán á D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

BRONQUITIS, TOS*
Catarros Pulmonares
RESFRIADOS y Debilidad del Pecho
TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

**GOTAS
LIVONIENNES**

Gouttes Livoniennes/
de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar
radicalmente todas las *Enfer-*
medades de las Vias respira-
torias, está recomendado por las
celebridades medicas como el unico
eficaz.

Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, le fortifica, le
reconstituye, y despierta el apetito;
dos gotas por la mañana y por la noche
triumfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

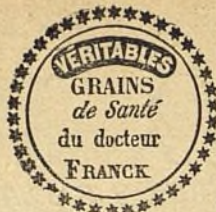
TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno
francés sobre el frasco para evitar
las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Far-
macéutico, Caballero de Gracia, 3.—
Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo,
44.—Moreno J. Moreno, Farmacéu-
tico, calle Mayor, 93.—Melchor Gar-
cia, Tetuan, 45.—Ruperto de Cha-
varri, A tocha, 87



**VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL DE FRANCK**

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.
DOSIS ORDINARIA: 1. 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.
Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES
y la firma A. ROUVIERE en encarnado.
Paris, F^o LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda
tres veces su peso de carne asimilable
por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.
Volúmen pequeño. Al abrigo de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 50 gr. carne.
CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.35 fosfato de cal.
ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.
VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 50 gr. carne y fosfatos orgánicos.
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.
Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.
Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados
en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)
PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de Orléans

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo adminis-
trarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo
que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

PAPEL MATA-MOSCAS DAUBIN

Autorizado. — Sin peligro para las personas ni los animales domésticos

GARANTIDO SIN VENENO

El Papel Daubin destruye instantáneamente: Moscas, Mosquitos,
Avispas, Mariposas y otros insectos nocivos.

Venta al por mayor: Bourgeois, 20, rue de Seine á IVRY, près Paris (France)
* En España, en todas las Droguerías y Farmacias.

Cápsulas de Sulfato de Quinina
de **PELLETIER** ó de las **TRES MARCAS**

A petición del cuerpo médico, y en presencia de las falsificaciones
que últimamente se han producido, los S^{res} ARMET DE LISLE Y C^{ia},
han añadido á su fabricacion de Sulfato de Quinina, la de pequeñas
cápsulas esféricas, transparentes, muy solubles, de una conservacion
indefinida que contienen 10 centigr. de Sulfato de Quinina cristalizado
y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricacion.
Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas,
llevando cada una impreso en negro el nombre Pelletier....

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

VEJIGATORIO ROSA DE A. BESLIER

AL CANTARIDATO DE SOSA

Este vejigatorio es infinitamente más propio y mucho más activo que el
otro; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion, en todas las latitudes.
No produce dolor ni ninguna irritacion en la vejiga (por consiguiente no hay
que temer la cistitis.)

40, RUE DES BLANCS MANTEAUX, PARIS

SE ENVIAN MUESTRAS POR CORREO, GRATIS, A LOS MÉDICOS FRANCESES Y
EXTRANJEROS QUE LAS PIDAN

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Espasadrajo Revulsivo

DE

THAPSIA

con la Marca de Hippocrate y Gallien



De la Casa **DESNOIX**
17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para la curacion externa de los

Reumatismos,
Irritaciones del Pecho,
Bronquitis, Catarros
Enfermedades de la Garganta etc.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878
Mencion Honorifica
MEDALLA DE PLATA



Exposition Internacional 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS
Madrid: ALCARAZ y GARCIA, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

GRAJEAS DEPURATIVAS IODURADAS del Dr GIBERT

(Grajeas de Deuto-Ioduro iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL)

Estas Grajeas corresponden á media cucharada grande de Jarabe y contienen veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio puro y cinco miligramos de Deuto-Ioduro.

Con motivo de su reducido volumen, son de un empleo cómodo y AGRADABLE y no ocasionan náuseas ni asco. De una solubilidad extraordinaria, su absorcion es tan rápida como la del Jarabe.

Precio del Frasco (que representa un Frasco de Jarabe), 5 francos






GRAJEAS DE IODURO DE POTASIO DE DESLAURIERS

Conteniendo veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio químicamente puro

Esta dosis facilita el empleo de la sal para las señoras y las criaturas. Además, la experiencia ha demostrado que bajo la forma de Grajeas ó Píldoras el Ioduro de Potasio se tolera mas fácilmente en dosis fraccionadas que en dosis compactas. (Las Grajeas del Dr. Gibert cual las de Deslauriers han de administrarse de preferencia en medio ó al final de las comidas.)

PARIS, Farmacia Boutigny-Duhamel, DESLAURIERS Sucesor
31, RUE DE CLÉRY Y RUE POISSONNIÈRE, 2

Desconfiese de las numerosas FALSIFICACIONES é IMITACIONES y exíjanse en el sobre las firmas (impresas con tinta encarnada), de GIBERT y de BOUTIGNY ó de DESLAURIERS, y el sello del Gobierno francés.

ACEITE de HIGADO de BACALAO PANCREATICO de DEFRESNE

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS Y DE LA MARINA DE FRANCIA






Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de higado de bacalao y se puede desleir en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los eructos, los vómitos, la diarrea y el hastio hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de higado de bacalao comun.

Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,
El Raquitismo,
El Enflaquecimiento,
La Tisis,

La Anemia,
Las Enfermedades del Pecho,
Los Infartos de las glándulas del cuello,
El Gurmio en la cara y en el cuello.

Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.




CAPSULAS THEVENOT

De Trementina y de Esencia de Trementina contra las Jaquecas, las Afecciones del higado y de los Riñones.

De Eter puro..... contra los Nervios, Dolores y embarazos del Estómago.

De Aceite de Palma-Christi..... Laxativas y Purgativas.

De Sulfato de Quinina..... contra las Calenturas intermitentes

PRECIO del vidrio en Francia

	r.	c.
De Trementina y de Esencia de Trementina	1	50
De Eter puro	1	50
De Aceite de Palma-Christi	1	20
De Sulfato de Quinina	4	

ABSORBENCIA FACIL

SIN OLOR NI GUSTO

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 *gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion*) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exigase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, *rue du Cherche-Midi*, París.

CÁPSULAS DE HIPNONA

DOSIFICADAS EN 5 CENTIGRAMOS DE MEDICAMENTO

preparadas por

A D R I A N

La Hipnona tiene propiedades hipnóticas superiores á las del clorato y del paraldehido.

Este medicamento debe ser dosificado muy rigurosamente. La cápsula oval es la única que permite obtener una dosificacion exacta.

Muestras franco de porte á los médicos



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Precauciones. — **Sección de Madrid:** Cirugía moderna. — Retazos clínicos. — Alcaloides derivados de la destrucción bacteriana ó fisiológica de los tejidos animales, por Armando Gautier. — Litolopaxia. — El premio de Rubio. — Apuntes de Vacunología. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Fractura del pene. II. Ventajas de la ligadura tardía del cordón umbilical. — *Extranjera:* III. El cloruro de calcio. — IV. El kallah. — V. Pastillas de cocaína. — VI. Modificaciones de la secreción urinaria por compresión de la arteria renal. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETÍN DE LA SEMANA

PRECAUCIONES

La Sociedad de Higiene ha inaugurado sus tareas últimas en la noche del martes anterior. El señor Ovilo, encargado de la explicación del tema que ha de ser materia de debate, lo hizo en una extensa y concienzuda Memoria, en la que ordenada y metódicamente se encuentran consignados los diferentes puntos de vista que se ofrecen á la consideración del higienista al tratar de las precauciones y medidas profilácticas contra el cólera. Propónese, por lo visto, el disertante que su trabajo dé motivo á una discusión larga y completa, pero que fije de una vez, como en una especie de programa, las opiniones de los hombres de ciencia de nuestro país sobre cuestión tan importante. ¡Buena falta hace que tal suceda, pues es lo cierto que nuestras autoridades, que por lo común necesitan poco para mirar con cierto desden los asuntos referentes á la salubridad de las poblaciones y á la sanidad en general, van teniendo cierta razón cuando se disculpan con la falta de conformidad y congruencia que domina entre los médicos cuando son llamados por ellas para que las inspiren en asuntos tan importantes!

Como ejemplo de la verdad que esta aserción nuestra encierra, podemos citar lo que en el Real Consejo de Sanidad ocurre. Si no mienten nuestros informes, el ministro de la Gobernación que precedió al que actualmente desempeña esta cartera pidió al referido Cuerpo consultivo que le diera instrucciones acerca de lo que debería hacerse durante este invierno para extinguir los últimos residuos de la pasada epidemia y evitar su reaparición en la próxima primavera. El actual ministro ha insistido en la exigencia de su antecesor, y en el Real Consejo de Sanidad no ha faltado quien creyese muy oportuna la ocasión de entrar en las perpetuas y sobadas cuestiones de la organización

sanitaria, y es el caso que á estas horas, pasados ya tres meses del invierno, no se ha recibido sino una parte incompleta é inútil del informe en las oficinas del ramo.

A nuestro entender, la conducta que siguen las corporaciones consultivas en esta ocasión no es de aplaudir; hay algunas discusiones que no se puede negar que son de grandísima importancia y que están inspiradas por el más plausible celo; pero el plantearlas cuando el tiempo apremia y cuando lo que se necesitan son soluciones concretas, tiene mucho de la conducta de aquellos conejillos de la fábula que disputaban sobre si eran galgos ó podencos sus perseguidores, y es muy de temer que aquí suceda también lo que en la fábula mencionada.

Dejando correr la pluma nos hemos apartado del asunto por donde comenzamos; del debate iniciado por el Sr. Ovilo. Claro está que nuestras anteriores consideraciones no son aplicables á esta docta Sociedad, puesto que al no tener ella carácter oficial alguno, y al ser su objeto precisamente el de dilucidar los problemas de la Higiene, claro está que cumple con su cometido al hacer detallados y cumplidos sus debates.

En el que el martes comenzó, usó de la palabra el Sr. Francos y Rodríguez, que se declaró enemigo de los cordones terrestres é internacionales. A su aplaudido discurso siguió la proposición hecha por la Mesa de suspenderse las sesiones durante quince días, con objeto de que los señores socios se dividan el trabajo y puedan hacer más fructífera la discusión. No nos parece mal este compás de espera, pero tiene sus peligros, entre otros el de que, trascurrido ese tiempo, se reanuden las sesiones, y sólo tomen parte en ellas dos ó tres de las personas que sostienen en casi todas las Sociedades el peso de los debates.

DECIO CARLAN.

MADRID 31 DE ENERO DE 1886

CIRUGÍA MODERNA (1)

Así, por ejemplo, Kieser, en su *Patología general*, considera la vida como una oscilación ó una tensión; la salud es el estado de indiferencia entre los dos principios; por la enfermedad se aparta del estado normal á consecuencia del predominio del polo positivo ó del

(1) Véase el número anterior.

negativo. La influencia de una preocupacion corriente la muestra Marcus, cuando en su *Tratado de Terapéutica* decía de la inflamacion que es la suspension del momento eléctrico en las dimensiones. Prescindiendo de citas, materia siempre árida, diré que ha sido necesario que presiones y exigencias de los modernos tiempos llamaran á la Medicina á realidades mundanas para hacerla progresar y evitar su perdicion.

Y, como dice Jaccoud—estudiando la organizacion de los Institutos alemanes— la Anatomía y la Fisiología fueron el arca santa que preservó del naufragio los principios de la observacion positiva; y el estudio de los sintomas objetivos y el de las lesiones anatómicas pasó á ocupar el primer lugar en la Clínica, para lo cual sirvieron de mucho las tendencias impresas por Schonlein, asemejando las leyes fisiológicas á las patológicas; por Müller, creando la fisiología de investigaciones exactas; Schwan, con su teoría celular... y otros.

Convirtamos ahora nuestra atencion á los recuerdos de la Cirugía.

La Cirugía presenta una historia enteramente opuesta, que yo compararía con la institucion republicana. Nada más plebeyo que su origen, nada más barroco y repugnante que sus empresas manuales, nada más circunscrito y material que sus discursos, nada más lento que sus progresos, pero tampoco nada más estable y eficaz que sus conquistas. Mientras la Medicina removió á su antojo fuerzas y esencias, inventó pócmas, sometió á mil torturas los productos de la Naturaleza para construir hoy una generacion famosos engendros que se deshacian mañana en la generacion siguiente, la Cirugía apenas si, por ejemplo, echaba un nudo al vaso para dejar sentado definitivamente el inmenso progreso de las ligaduras; cosía burdamente un pedazo de tejido vivo á una superficie cruenta para preparar el famoso capítulo de las autoplastias... y de este modo, lentamente, pero de una manera segura, iba avanzando en su camino.

Hijos uno y otro estudio de un mismo propósito, la curacion, nacieron ambos con desigual fortuna, y cuando se repara en que hoy están en el mismo campo, asusta lo mucho que subió el uno y lo muchísimo que bajó el otro para que al fin se hayan juntado.

De aquí resultó una aproximacion, mejor dicho, una identificacion obligada; todo lo que perdió de linajuda y metafísica la Medicina, ganó de positiva y eficaz haciéndose quirúrgica por su anatomía patológica, que la llevaba al estudio de la lesion; por su etiología, que la relacionaba con todo lo externo; por su terapéutica, que la hacía tanto más eficaz cuanto más directa y enérgica fuese; por todo, en fin, cuanto la hacía revestirse de atributos quirúrgicos.

Por el contrario, la Cirugía, dignificada, elevada en jerarquía por las conquistas de sus tan rudos cuanto modestos y sostenidos esfuerzos, llegó á penetrarse de que el arte de operar era sólo una parte de sus elevados fines, para los cuales se requería que hundiese su vista y comprometiese su estudio en lo que tenía de cuerdo y sustancial aquellos grandes empeños de la Medicina; y haciendo que fuese la misma para ambas la anato-

mía patológica, una la etiología, una la fisiología normal, y una también la fisiología patológica, se vió comprometida en los mismos destinos de la Medicina, con iguales recursos, y siendo, por consiguiente, á su vez, Medicina también.

Pero, señores (y aquí entro ya á ajustarle cuentas algo estrechas á la Cirugía), hale sucedido á esta rama lo que sucede á todos los poderes triunfantes, y es que, extralimitándose de sus funciones prudenciales, degeneran en una tiranía que puede manifestarse de ordinario por la exageracion de aquella facultad que constituyó su nota más brillante, y tratándose de la Cirugía, por sabido se tiene que la nota dominante ha sido su faena artística.

La Cirugía ha tomado, de la anatomía patológica, algunos conceptos claros sobre el origen de los males; del campo operatorio, nociones precisas sobre la constitucion del organismo, sus escollos y seguridades; de la Terapéutica, la extincion del dolor y el silencio de la protesta; de la experimentacion, el valor vital de los órganos; — y provista de esto, con la tenacidad de su tremendo pasado, y con el prestigio de sus triunfos repetidos, y con la firmeza de sus soluciones expeditivas y prontas, ha tirado sin reparo por todas partes y ha plantado con bravura soluciones quirúrgicas donde ménos se podían pensar — como, por ejemplo, el lavado del peritoneo en la peritonitis simple, y la reseccion del pulmon y perforacion de las cavernas en el pulmon tuberculoso — provocando, como era de rigor que sucediese, la protesta y la indignacion de aquellos que vienen sosteniendo la tésis antigua de que el campo médico tiene limitaciones sagradas que no deben franquear jamás el cirujano con el bisturí, ni la Cirugía con sus investigaciones.

Hemos expuesto los merecimientos que han elevado la significacion de la Cirugía, y procede que imparcialmente señalemos los que pueden ser motivos de su desprestigio y de su decadencia, y éstos son, entre otros que fácilmente se pueden advertir, los cinco siguientes:

- 1.º El impulso de sus conquistas.
- 2.º La manía operatoria.
- 3.º La impunidad de la cirugía nosocomial.
- 4.º La impunidad orgánica.

Y 5.º La ostentacion lucrativa.

Diremos algo de ellos, pues á fe que lo merecen.

No hay nada que más comprometa y más empuje que un pasado grandioso: se toma en él como una fuerza impulsiva que es imposible querer detener en momentos determinados.

La institucion quirúrgica, por decirlo así, ó la pauta quirúrgica, como diría el Sr. San Martín, tiene una fuerza histórica tremenda; y como encuentra además alicientes poderosos para su desarrollo, marcha precipitadamente, sin trabas ni reparos, como le sucedería á un caballo que, bajando á la carrera el repecho, después continuara impetuoso por la llanura sin obedecer al freno del jinete. Es de rigor, pues, que abuse, y que lo haga con tanto más fuero, cuanto que no le salen al encuentro los campeones de la Medicina farmacológica,

quienes se limitan á contemplar, asustados y estremecidos, lo valiente de la carrera y lo afortunado del camino.

La manía operatoria es un estado psicológico del cirujano, aguijoneado por los éxitos que otros refieren y por atracciones del propio carácter.

Y en verdad que no siempre la voluntad y el arrojo se acompañan de las dotes necesarias: cirujano conozco yo que vive en continuo conflicto entre las ansiedades y apetitos quirúrgicos de su espíritu y las incorregibles torpezas de su mano; y, sin embargo, nada le espanta, nada le detiene, y ¡cosa rara! pocos podrán referir los triunfos suyos, como acaecidos para enseñar que en el arte del cirujano no es la delicada factura artística de los más indispensables requisitos para el triunfo definitivo.

Si varía mucho la práctica del médico en el hospital y en la asistencia civil, todavía varía mucho más la práctica quirúrgica.

El hospital es, por abundantes motivos, el anfiteatro de todas las exploraciones y el campo de todas las osadías: allí, en caso desgraciado, una sábana cubre el cadáver del individuo muerto en el curso de una operación arriesgada, y una hoja impresa la responsabilidad del operador; en tanto que, cuando el caso es feliz, tiénense por delante todas las trompetas de la publicidad, más ó menos dignamente usada, para cantar las glorias del autor.

No seré yo quien enfrene los avances humanitarios de la Ciencia y pida responsabilidad para el profesor, haciendo valer los derechos humanos del que, al ingresar en un establecimiento, pierde su nombre para convertirse en un número; pero sí creo que conviene predicar sobre este asunto para despertar ese sentimiento de altruismo que en algunas ocasiones se muestra demasiado extinguido.

La impunidad orgánica han venido á crearla los anestésicos conjurando el dolor, y la antisepsia previniendo muchos de los accidentes consecutivos á las operaciones. Por ambos recursos el organismo sufre pacientemente y sin sus naturales protestas muchas de las osadías quirúrgicas.

Por último, la ostentación lucrativa, que es un motivo brutal, indigno, influye también en las osadías quirúrgicas. Se busca lo sangriento, lo escandaloso, lo chocante, para herir la atención del público y de las gentes, y son muchos los que se aventuran en empresas descabelladas tan sólo para ganar de un salto una reputación que por buen camino tardarían en conseguir. Como sucede en muchas otras materias de la vida social, el individuo se busca el atajo, representado casi siempre por un delito no penado y por una víctima no vengada.

Recuerdo, á este propósito, lo que oí acerca de un tremendo cirujano que había practicado una extirpación del maxilar superior con tan desgraciada suerte que el operado murió en breve. El que practicó la autopsia dijo que había encontrado una extirpación parcial del nervio frénico, y que, hablando con el cirujano de sus investigaciones necroscópicas, al con-

tarle esta inconveniente mutilación, le oyó responder:

— Eso al ménos prueba mi osadía quirúrgica.

— Pues en osadías semejantes — respondió su interlocutor — fácil será á Ud. encontrar en la cárcel quien le aventaje, porque allí los hay que decapitan á cercen.

He dicho que me he propuesto sólo indicaros un tema para discutir, y me parece que este de las grandes operaciones sirve para el caso. Yo voy á terminar mi brevísima exposición diciendo, en resumen, que la Medicina y la Cirugía no tienen existencia independiente, ni presentan caracteres precisos por los cuales se puedan definir; así como es una la Anatomía y una la Fisiología, una es también la Patología y una tiene que ser la Terapéutica.

Que la Medicina clásica, caracterizada por el trascendentalismo y la especulación metafísica, ha ido tomando aspecto quirúrgico á medida que contraía sus observaciones y discursos sobre los hechos, y que los progresos de la Anatomía, la Fisiología y la Anatomía patológica iban precisando sus conceptos.

Que la Cirugía, surgiendo de plebeyos orígenes, ha ido tomando carácter médico á medida que, desprendiéndose de su empeño, como obra de arte ó manual, iba ahondando en el estudio de la Patogenia.

Que la Cirugía impone sus conquistas, y este poderío la hace degenerar en tiranías que pecan de inhumanas y anticientíficas, en beneficio de los éxitos anatómicos.

Y que la Cirugía activa goza en parte de un esplendor falso que ha de producir sus naturales consecuencias y ha de ocasionar una reacción á propósitos más conservadores en armonía con el respeto debido al hombre y sujeción á la verdad en la eficacia de los recursos operatorios.

DR. A. PULIDO.

RETAZOS CLÍNICOS (1)

DOS CASOS DE SATURNISMO

La astrictión pertinaz del vientre, los vómitos, algunos de ellos consistentes en materiales dudosos; el hipo y el aplanamiento de fuerzas que rápidamente se producía, me movieron al día siguiente á desarrollar de un modo inmediato una terapéutica más activa. Había, sobre todo, un síntoma que era la primer vez que yo tenía ocasión de observar, á pesar de ser muchos los casos de saturnismo agudo y crónico que he tratado; era éste la amaurosis saturnina. Esta grave manifestación de la encefalopatía tenía para mí una significación pronóstica muy alarmante en el caso actual, pues sobre la gravedad que adquirían los síntomas abdominales, se veía bien á las claras que los centros nerviosos que habían de representar el elemento de resistencia que defendiera al organismo durante la lucha entablada, se hallaban profundísimamente afectados. En la mañana del día á que me refiero se había presentado

(1) Véase el número anterior.

un violento ataque convulsivo; la ceguera era tan absoluta, que, penetrando el sol por dos anchas ventanas en el aposento, pedía el enfermo luz para que yo le examinara y para verme él á su vez.

Deseando desarrollar un tratamiento más activo, quise fortalecer mis opiniones ó rectificarlas, oyendo las del distinguido médico D. Pascual Candela, que una feliz casualidad hizo que á la misma hora se encontrara en la casa. El acuerdo, en todos los puntos, fué absoluto; mi deseo de acudir á las inyecciones hipodérmicas de morfina y de administrar al interior el aceite de croton fué animado por el mismo deseo en el Sr. Candela; y efectivamente, se dejó preparada una disolución para practicar con observación las primeras, y se administraron al enfermo dos gotas del aceite de croton en 30 gramos de aceite de ricino y otros tantos de almendras dulces.

Por la tarde se había producido una deposición de materiales duros; pero no siendo lo abundante que nos proponíamos, repetí la dosis, presentándose como consecuencia dos ó tres copiosas deposiciones, que fueron seguidas de notable alivio en el enfermo.

Fueron los primeros en ceder los accesos convulsivos, y se recuperó la vista de un modo tan rápido como se había perdido, pues á los tres días de comenzar á remitir los síntomas veía el enfermo con bastante precisión.

Procuré sostener el vientre movido; prescribí un régimen lácteo exclusivo alcalinizando la leche con el agua de Vals, y volví á la administración del ioduro potásico á la dosis de un gramo diario disuelto en mucha cantidad de escipiente; de día en día fué el enfermo mejorando: los síntomas gastro-intestinales cedieron con lentitud, pero acabaron por desaparecer, como los nerviosos; sólo quedaba á los quince días un marcado estado de debilidad general y la parálisis de los músculos extensores de las extremidades, y principalmente del lado derecho. Creyendo preferible atender ante todo á la primera, envié al enfermo á reponerse á una quinta que muy próxima á Madrid tiene su noble ama; y el efecto de la vida del campo fué tal, que á las dos semanas se encontraba el sujeto en un estado de reparación de fuerzas infinitamente mejor del que observé en nuestra primer entrevista. Habría transcurrido próximamente mes y medio del violento ataque que he descrito, cuando, cediendo á los ruegos del enfermo, y en atención á la excelencia de su estado general, volví á plantear el tratamiento farádico para combatir la atrofia y parálisis de sus músculos extensores.

A la segunda ó tercera aplicación de una corriente de poca intensidad, siempre aplicada á las extremidades, volví á ser avisado por el Sr. Francos porque sobrevinieron nuevamente algunos síntomas de neuropatía saturnina. La violencia del nuevo ataque fué tal, que al segundo día de presantarse los accesos convulsivos adquirieron una violencia extrema, y en uno que yo presencié temí que el enfermo quedase muerto.

A los síntomas convulsivos siguieron los cerebrales; de la indiferencia á lo que le rodeaba, pasó el paciente á un estado de apatía y de colapso, del que á duras

penas se le sacaba. La circulación y la respiración fueron desordenándose, siendo el pulso rapidísimo y desigual y adquiriendo el ritmo respiratorio el singular carácter conocido con el nombre de respiración de Cheyne-Stokes.

Resumiendo: por la agravación sucesiva de todos estos síntomas, y á pesar de la actividad, energía y persistencia con que se aplicaron los remedios farmacológicos, balneoterápicos, y todos los que me sugirió la escasa instrucción, falleció el enfermo en el quinto día de este nuevo ataque.

¿Qué causa pudo tener este recrudecimiento, habiendo cesado la exposición al envenenamiento saturnino?

¿Cómo explicar esta nueva coincidencia del ataque con el regreso á Madrid del enfermo?

La explicación que á estas preguntas me di entonces se deducirá de las consideraciones que me propongo hacer después de expuesto el segundo caso.

C. M. C.

(Se concluirá.)

ALCALOIDES

DERIVADOS DE LA DESTRUCCIÓN BACTÉRICA Ó FISIOLÓGICA DE LOS TEJIDOS ANIMALES, POR ARMANDO GAUTIER (1)

PRIMERA PARTE

ALCALOIDES BACTÉRICOS Ó PTOMAINAS

Historia.

Las bases orgánicas derivadas de las materias animales, y especialmente las bases de origen putrefactivo las habían entrevisto diferentes autores antes de las investigaciones de F. Selmi y de las mías. Sin embargo se concedía tan poca importancia á algunas observaciones imperfectas, aisladas, hechas sin método y sin consecuencias sobre algunas materias de alcalinidad ó de naturaleza dudosa sacadas de los tejidos animales, que hasta 1872 se consideraba introducida criminalmente durante la vida toda sustancia alcaloídica tóxica extraída por los métodos clásicos en el curso de un análisis médico-legal. Nadie dudará que esta falsa doctrina ha podido ocasionar algunas víctimas.

Una prevención teórica subyugaba los espíritus. Lo mismo que á principios del siglo los primeros alcaloides extraídos de los vegetales por Seguin, Derosne, Sertuerner pasaron durante más de quince años por productos fabricados por los reactivos á expensas de las materias vegetales, que se creía que no podían ser más que neutras ó ácidas, así las primeras observaciones de alcaloides formados á expensas de las materias animales directamente ó bien en el curso de la putrefacción, parecieron paradójicas. Sólo las plantas tenían derecho para fabricar alcaloides; así lo quería la nueva teoría, media siglo después de haber sido rechazada, en 1804, á Seguin.

(1) En la Academia de Medicina de París ha leído el señor Gautier, con el epígrafe que encabeza estas líneas, una extensa comunicación que creemos leerán con gusto nuestros lectores. En este supuesto la transcribimos íntegra. — (B. y B.)

...y á Sertuerner
...fermentación
...lidad, las es
...términos de
...Verdad es
...á estas hipót
...muy oscuras
...servaron la a
...cos. Muchos
...insistiendo e
...mostraba qu
...no de gran a
...centigramos
...no, dice el au
...es soluble en
...mente comp
...de naturaleza
...consecuencia
...alemanas (M
...estudio de la
...1868 se publ
...wenger, M
...que no hicie
...Panum.
...Segun la
...es un produ
...descomposi
...truccion qu
...mento á la
...En 1868,
...do á Schmi
...ra de cerv
...cristalizable
...tarde creyer
...le atribuyen
...pero los ens
...dieron resu
...en cuarente
...Las obser
...Jones no se
...las bases an
...res pretend
...loide en los
...les, fundanc
...la solucion
...tratan por
...á este pret
...animal.
...Un año d
...sobre la sep
...haber sacad
...nado, vener
...ma propied
...El pri
...nea en 1856
...chives de Vi
...864. Por ult
...Annales de C
...En la
...citar se halla
...Medic
...Berlin

Se desconocía, por otra parte, que en la fermentación bacteriana los agentes eficaces eran, en realidad, las especies vegetales más sencillas, verdaderos términos de transición entre las plantas y los animales.

Verdad es que las primeras observaciones contrarias a estas hipótesis gratuitas habían sido incompletas y muy oscuras. En 1822, Gaspard y Stick primero, observaron la acción venenosa de los extractos cadavéricos. Muchos años después, un fisiólogo danés, Panum, insistiendo en 1856 sobre esta importante cuestión, demostraba que las materias pútridas contienen un veneno de gran actividad; hasta el extremo de que 5 ó 6 centigramos bastan para matar á un perrito. Este veneno, dice el autor, no es volátil, ni destruíble por el calor; es soluble en el agua y en el alcohol, y está verosíblemente compuesto de varias materias venenosas. No es de naturaleza albuminoide ni sin duda alcaloídico (1). A consecuencia del escrito de Panum, varias Universidades alemanas (Marburgo, Munich...) sacaron á concurso el estudio de la causa de la infección pútrida, y de 1856 á 1868 se publicaron diversas Memorias de Hemmer, Schweninger, Müller, Raison, Weidenbaum, Schmitz (2), que no hicieron sino confirmar las investigaciones de Panum.

Según la mayoría de estos autores, el veneno pútrido es un producto de naturaleza albuminoidea en vías de descomposición, y que trasmite el movimiento de destrucción que le anima á los tejidos vivientes. Es un fermento á la manera como los concebía Liebig.

En 1868, Bergmann, primero solo y después asociado á Schmiedeberg (3), consiguió extraer de la levadura de cerveza putrefacta una sustancia nitrogenada cristallizable que estos autores llamaron *sepsina*. Más tarde creyeron encontrarla en la sangre septicémica, y le atribuyeron los desórdenes de la infección purulenta; pero los ensayos hechos para extraerla de aquélla les dieron resultados contradictorios, y bien pronto se puso en cuarentena y casi se olvidó la *sepsina*.

Las observaciones contemporáneas de Dupré y Bene Jones no se hicieron para dar crédito á la existencia de las bases animales fisiológicas ó patológicas. Estos autores pretendían haber observado la presencia de un alcaloide en los diversos tejidos del hombre y de los animales, fundándose únicamente en la fluorescencia azul de la solución de los extractos de estos tejidos cuando se tratan por el ácido sulfúrico debilitado. Dieron, pues, á este pretendido alcaloide el nombre de *quinoidina animal*.

Un año después de las investigaciones de Bergmann sobre la *sepsina*, anunciaban Zuelzer y Sonnenschein haber sacado de la carne putrefacta un cuerpo nitrogenado, venenoso, que dilataba la pupila, por cuya última propiedad le compararon á la atropina (4).

Tales son, aproximadamente, todos los trabajos anteriores á las investigaciones de Selmi y á las mías. Un conjunto de observaciones aisladas, dudosas, discutidas. Hechos, sin embargo, bien establecidos, tales como la existencia del *veneno pútrido* de Panum, pero mal definidos desde el punto de vista de su causa, y, sobre todo de la naturaleza y de la especificidad de los compuestos químicos á los cuales se apresuraban los autores á dar nombres.

Desde el punto de vista de las materias alcalinas que pueden existir normalmente en la economía animal, se había adelantado un poco más, si no en realidad, en teoría. Nadie ponía en duda la presencia en nuestras excreciones del amoníaco y de la trimetilamina. Se conocía la creatinina ($C^4H^7Az^2O$) descubierta por Liebig en los productos de secreción animal; pero una vez más la teoría hacía considerar este cuerpo, que es fuertemente alcalino, como un nitrilo, y no como una verdadera base. Por la misma razón se desconocía el papel básico de la xantina, de la sarcina, de la guanina ($C^5H^5Az^5O$), de la sericina ($C^5H^7AzO^5$), y de algunos otros cuerpos análogos. Se reconocieron las propiedades básicas de la carina ($C^7H^8Az^4O^3$), pero se objetaba que se había sacado del extracto de carne americana. En revancha se había indicado como alcaloides auténticos la colina y la neurina, la primera descubierta por Strecker en 1849 en el hígado, y la segunda por Liebreich y Goble en el cerebro y la yema de huevo; pero se reconoció que estas dos verdaderas bases, diferentes por una molécula de agua ó idénticas, constituían productos de descomposición resultado de la acción de los reactivos sobre una sustancia muy notable y no básica, la *lecitina*, contenida en los órganos de donde se habían extraído la colina y la neurina.

Tal era el estado de nuestros conocimientos y de nuestras teorías hacia 1870, época á que alcanzan los trabajos de los autores precitados y á que se remontan las primeras observaciones que nos condujeron á Selmi y á mí á descubrir la formación de los alcaloides putrefactivos.

Hacia 1870, en el curso de mis investigaciones sobre las materias albuminoideas (1), observé que estas sustancias abandonadas á sí mismas se tornaban, al pudrirse, fuertemente amoniacales. Al mismo tiempo observé, con uno de mis alumnos, el Sr. Washburn, que cuando se destilan las orinas normales, generalmente ácidas, pasa al recipiente un líquido alcalino que contiene trimetilamina. Esta última observación me hizo pensar que la alcalinidad de los líquidos putrefactivos no era enteramente atribuible al amoníaco, y me condujo naturalmente á examinar con más detenimiento la causa de esta alcalinidad. En 1872 descubrí que la fibrina de la sangre, abandonada durante los meses del verano bajo una capa de agua, daba, al licuarse, además de numerosos productos ya conocidos, una corta

(1) El primer trabajo de Panum vió la luz en lengua danesa en 1856 (*Bibliotek for Laegen*), y después en los *Archives de Virchow*, t. XXVII, XXVIII y XXIX de 1863 á 1864. Por último, el autor le ha dado su última forma en los *Annales de Chimie et de Physique*, 5.^a serie, t. IX, pág. 350.

(2) En la Memoria francesa de Panum que acabamos de citar se hallan indicaciones de estos escritos.

(3) *Medic. Centralblatt*, 1868, pág. 497.

(4) *Berlin. Klin. Woch.*, 1869, núm. 2.

(1) Mi primera Memoria sobre este particular es de 1869: *Recherches sur les albumines de l'œuf de poule* (*Zeitschrift für praktische Chemie*, 1869).

cantidad de alcaloides complejos, alterables, fijos ó volátiles (1).

Para extraer estas últimas sustancias operaba yo en esa época del modo siguiente: coagulaba primero los jugos pútridos después de acidularlos muy ligeramente por el ácido sulfúrico, filtraba y trataba el licor por un exceso de magnesia calcinada. Después volvía á filtrarle y á destilarle. El vapor de agua arrastraba consigo gran cantidad de amoníaco, de trimetilamina y de las bases volátiles, de fenol, indol, etc. El licor destilado, saturado exactamente de ácido clorhídrico, se evaporaba á sequedad y se trataba varias veces por el alcohol absoluto. De este modo obtenía los clorhidratos de bases orgánicas volátiles, cloroplatinatos y clorouratos en parte solubles, que separaba después por los métodos ordinarios. Concentrado casi á sequedad en el vacío el licor magnésico de que se habían extraído por ebullición estas bases, se mezclaba con el precipitado magnésico anteriormente formado y con bastante exceso de arena silicea. Después de humedecida con agua, se secaba la masa á 60°, y el polvo seco así obtenido, colocado en el aparato de dislocaciones de Payen, se agotaba por el éter alcohólico de 56°. Disueltas así por el éter las bases fijas, se evaporaba el disolvente. El residuo tratado de nuevo por el agua muy débilmente acidulada, y desecado el licor en el vacío sobre la cal, abandonaba las sales de las bases fijas.

Por este método descubrí que la putrefacción de las materias protéicas daba origen á diversos álcalis nuevos (2).

Mientras se hacían en París estos experimentos, el catedrático de Medicina legal de Bolonia, Francisco Selmi, hacía, partiendo de punto muy diferente, observaciones que le condujeron á las mismas conclusiones.

En 1870, en el curso de un análisis médico-legal, extraía Selmi, por el método de Stas, de las vísceras de un hombre que se creía que había sido envenenado, un alcaloide que no consiguió identificar con ninguno de los hasta entonces conocidos. En 1871 un nuevo análisis le condujo al mismo resultado, en vista de lo cual sospechó que estos alcaloides podían producirse en el cadáver y no haber sido introducidos antes de la muerte.

El 25 de Enero de 1872 presentó el Sr. Selmi á la Academia de Ciencias de Bolonia una Memoria que tendía á demostrar:

- 1.º Que el estómago de las personas que han fallecido de muerte natural contiene sustancias que se conducen con los reactivos como ciertos alcaloides vegetales.
- 2.º Que estos productos no son ni la creatina, ni la creatinina, ni la tirosina.
- 3.º Que en el alcohol que ha servido para la con-

centración de las piezas anatómicas se encuentran productos análogos (1).

En 1874, prosiguiendo este señor sus experimentos en gran escala en cadáveres exhumados, anunció por fin definitivamente que durante la putrefacción se desarrollaban verdaderos álcalis orgánicos tóxicos análogos á los alcaloides vegetales.

Vese, pues, que mis primeras investigaciones y las de Selmi fueron, no sólo contemporáneas, sino que tuvieron dos puntos de partida diferentes, llegando ambos en la misma época á conclusiones análogas.

A las observaciones de Selmi se hacían, sin embargo, diversas objeciones: ¿no procederían los alcaloides extraídos de los cadáveres de materias vegetales que quedarán en el tubo digestivo? ¿No habrían sido introducidos en forma de medicamentos, de extractos vegetales, durante la vida? El análisis elemental no se había hecho: ¿no serían algunos de estos pseudo-alcaloides análogos á la creatina y creatinina, más bien ácidos que alcalinos, y no se habría sabido diferenciarlos de los productos nitrogenados ya conocidos? ¿No serían sólo neurina ó colina derivadas de la lecitina, merced á la descomposición que esta sustancia sufre bajo la influencia de los reactivos? ¿Estaba probado que estos pretendidos alcaloides fueran nacidos de la putrefacción? ¿No podría más bien pensarse que algunas de estas sustancias, mal conocidas, llamadas *extractivas*, que se acumulan en la sangre, sobre todo en las últimas horas de la vida, y que después de la muerte pueden encontrarse en las diversas partes del cadáver, hubieran pertenecido al catedrático italiano?... En una Memoria presentada á la Academia de Bolonia el 6 de Diciembre de 1877, contestando á tan diversas objeciones, anunció Selmi que había obtenido dos alcaloides, el uno fijo el otro volátil, *sometiendo á la putrefacción albúmina puesta á cubierto del aire*.

Vese, pues, que hacia 1876 reconoció Selmi que la putrefacción de las materias albuminoideas es el verdadero origen de los alcaloides cadavéricos que había encontrado en sus análisis anteriores, observación que yo había hecho ya en 1873. Mi punto de partida es claro é indiscutible: la fibrina de la sangre bien lavada y pura de toda materia extractiva me había suministrado, desde 1873, alcaloides de sales cristalizables, fuertemente derivados de las materias albuminoideas, pues que en mis experimentos sólo intervenían estas sustancias.

Así, reconociendo que los trabajos de Selmi han dado gran extensión al capítulo de la toxicología relativa á la investigación de los alcaloides, creo que no puedo negarse que anteriormente á éste he reconocido yo que las sustancias protéicas son las que, al pudrirse, suministran la clase de alcaloides nuevos que ambos hemos descubierto. Por lo demás, el Sr. Selmi ha reconocido

(1) La primera mención de este hecho está inscrita en mi *Traité de chimie appliquée à la physiologie*, publicado á fines de 1873, aunque el editor puso 1874; la obra se escribió en 1872. (Véase t. I, pág. 253.)

(2) Le he hecho sufrir diversas modificaciones. (Véase artículo PUTREFACTION, *Dictionnaire* de Würtz, t. II, página 1.226; este artículo es de 1874.)

(1) Véase, sobre este particular, la carta de Selmi al *Journal d'Hygiène* del 30 de Junio de 1881, t. VI, pág. 305. Estas conclusiones están tomadas textualmente de allí. Véase también la Memoria de Selmi, *Sui Principii alcaloidi naturali nei visceri onde può nascere sospetto di alcaloidi velenosi* (Academia delle Scienze. Bolonia, Enero, 1872.)

siempre la prioridad de mis observaciones relativas al origen preciso de estos alcaloides.

El tratar de esta cuestion histórica no es para negar los derechos y el mérito de los trabajos de Selmi. Sus investigaciones sobre los alcaloides que consiguió extraer de los productos cadavéricos, y que reconoció que no daban las reacciones de los alcaloides hasta entonces conocidos, son la prueba de una rara sagacidad; y aunque Selmi no se explicase al principio la formacion de los alcaloides nuevos que extraía de los productos pútridos, bien pronto comprendió su origen y el interés toxicológico de este descubrimiento. Desde mis investigaciones de 1881 considero yo estas sustancias alcalóideas como términos constantes de la vida normal de los tejidos vivos, y cuya formacion incesante representa una desasimilacion del carbono y del nitrógeno comparable á la formacion adecuada del ácido carbónico y de la urea. Más adelante nos ocuparemos de su importancia en la génesis, evolucion y sucesion de gran número de fenómenos morbosos.

Dr. B. y R.

(Se continuará.)

LITOLOPAXIA

I

HISTORIA Y PROGRESOS DE LA LITOTRICIA

A pesar de que la litotricia es una operacion de nuestro siglo, han sido varias las tentativas hechas por los cirujanos de otras épocas, para extraer la piedra de la vejiga sin hacer en ésta ninguna incision. De los inciertos datos que de una época bastante lejana á la nuestra tenemos, parece deducirse que el primero que extrajo cálculos por la uretra fué nuestro compatriota Albucasis, el eminente médico árabe de Córdoba, fallecido en 1107, quien se expresa de esta suerte:

« Curatio ejus, quando fuit lapis parvus, vel si habuerit grussitudinem et impulsus est jam ad collum vesicae aut ad aliquem transitum virgae et impedit urinam, est quod sedeant patiens in aqua decoctionis aneti, meliloti, camomillae, radicis, altheae, ferugrec, seminis lini, et lineatur virga cum pinguedine gallinae, vel cum oleo sirag, vel oleo camomillae et cristerizetur virga, cum oleo aneti, vel cum oleo scorpionis quod fortius omnibus est; et si cum hoc regimine non exierit sutudeat implere ipsum cum instrumento quod nominatur anul apud viam transitus, vel accipiat instrumentum subtile quod nominatur mashaba rebilia et suaviter intromittatur in virgam et volve lapidem in medio vesicae, et si fuerit mollis frangitur in exhibit. Si vero non exiverit cum iis quae diximus, oportet incidi» (1).

Hay, sin embargo, un texto en el panegirico de Theophanes, publicado por Olimpius en la *Abeille Médicale*, de Atenas, que parece indicar que aquel cirujano griego, que floreció en el siglo IX de nuestra era, practicó ya la operacion de extraer por las

vías naturales un cálculo vesical. Segun la traduccion francesa hecha por René Brian, publicada en el noveno número de la *Gazette Hebdomadaire* de 1858, «Theophanes se trasladó al lado de Leon el Armenio, que se encontraba atormentado por una enfermedad crónica de los riñones y por disuria. Con este fin fueron introducidos por el conducto natural instrumentos que molieron y extrajeron la piedra que encontraron, permitiendo á la orina la libre salida tanto como fué posible».

Lo cierto es que de este párrafo, el más culminante del citado documento, no se desprende que se tratara de un cálculo vesical, pues podría ser que no fuera otra cosa la piedra á que el panegirista se refiere, que un cálculo uretral ó prostático que estuviese encajado en la uretra. Así, pues, mientras esta duda persista, en tanto que se aclara este punto, tenemos el derecho de atribuir á nuestro ilustre compatriota la primera tentativa de litotricia, como claramente puede verse en el texto latino que hemos copiado.

Con más ó ménos carácter de autenticidad hay documentos que atribuyen la misma prioridad á Avicenas, Serapion, Alexander, Sanctorius, Thomassin, Chermont, Lempdes, Elgendor y al español Rodriguez, que floreció en Málaga á últimos del pasado siglo (1).

Llegan los primeros años del actual, y Gmthuisen, médico bávaro, en el año 1813 (2), dió á conocer un litotritor debido á su invencion.

Fournier de Lempdes, joven médico de Clermont-Ferrand (Francia), hizo construir en el año 12 á dos obreros de aquella poblacion, un aparato compuesto de tres piezas, que eran: un tubo muy delgado de acero, destinado á contener en su interior una pinza; una pinza de cinco ramas elásticas, que se aproximaban á beneficio de un delgado hilo que pasaba por un agujero que cada rama tenía á su extremo, y, por último, un vástago de acero terminado por tres ramas, que podían, como las anteriores, cerrarse merced á un hilo que pasaba por los agujeros que tenían á su extremidad. Varios certificados de los más conocidos médicos de Clermont-Ferrand, en aquella época, y de Richerand y Bielt, atestiguan que el instrumento hecho construir por Fournier de Lempdes fué empleado en su país y en el Hospital Saint-Louis, de París (3).

¿Podría influir este descubrimiento, que, segun dejamos dicho, se llevó á cabo el año 1812, para que otros varios cirujanos, al imitarle y perfeccionarle, se atribuyesen la gloria de la invencion? ¿Cómo se explica, si no, que al poco tiempo coincidieran Amussat, Leroy d'Etiolles, Civiale y el escocés Elderton en la misma idea de haber descubierto el rompe-piedras? ¿No podría ser, cual Voilemier supone, que éstos tuvieran conocimiento del instrumento de Fournier de Lempdes, ora por haberlo descrito algun médico de Clermont-Ferrand que lo hubiera visto, ora por verlo funcionar en

(1) Leroy (d'Etiolles), *Expos. des divers procédés employés jusqu'à ce jour pour guérir la pierre*. — París, 1825.

(2) Thompson, obra citada.

(3) *Dictionnaire encyclopédique des Sciences Médicales*, de Dechambre. — Lithotritie, par le Dr. Voilemier, deuxième série, L-P, t. II. — LAR-LOC.

(1) *Liber theoricarum necnon practicarum*, in 4.º, t. XCIV, 1519. — Traducción latina de la obra *Al-Tassrif*.

el Hospital de Saint-Louis, y, modificándolo, quisieran recoger para sí la gloria por la invención de un instrumento que todos se imaginaban, pero al que nadie hasta entonces había dado condiciones para llevarlo á la práctica?

Sea cual fuere la verdad, lo cierto es que muy pocos ó ningún resultado dieron los esfuerzos que los cirujanos citados hicieron para plantear la litotricia, y sólo Civiale consiguió practicarla en el vivo, y llamar la atención de los cirujanos de su país y de las demás naciones, considerándose aquella época como la del nacimiento de la Litotricia. Por aquel entonces Civiale presentó al ministro del Interior de Francia una Memoria en la que, como conclusión, solicitaba fuese nombrada una Comisión facultativa para que, luego de ver funcionar el instrumento, emitiese dictamen; solicitud que fué atendida seis años después, en 1824, en cuya época se verificó la primera operación de litotricia, ante una Comisión nombrada al efecto, en la sala del Hospital Necker, que después estuvo á cargo de Civiale, y que hoy lleva su nombre.

Los resultados obtenidos con la operación fueron altamente satisfactorios, y así lo consignó la docta Comisión al dar cuenta al ministro que le había confiado aquel encargo. No obstante, á pesar del triunfo obtenido, no consiguió generalizarse la litotricia, puesto que sólo quedó en poder de los más distinguidos especialistas de París, Londres y otras capitales, en manos de quienes sufrió una serie de modificaciones, tanto en los instrumentos como en el manual operatorio. Las más importantes fueron las llevadas á cabo por su mismo inventor, por Weiss, Estrange, Castello y Charrier, sobre las que merecen especial mención las del baron de Heurteloup, á quien se debe la generalización de la litotricia, gracias á su talento y entereza de carácter.

El litotritor, que en un principio fué recto y de tres ramas, se trasformó, al pasar por las manos de Heurteloup, en curvo y de dos solas ramas, tal como los actuales están contruidos. Después de esta principal modificación, el espíritu innovador de los cirujanos no cesó ni un solo momento de proponer modificaciones que sería imposible describir, y de las que no nos ocuparemos para no hacer muy larga esta ligera historia. Vamos, sin embargo, á detenernos, para decir algunas palabras sobre los instrumentos que se idearon para extraer los fragmentos de cálculo, una vez roto éste.

El baron de Heurteloup (1) empleaba dos instrumentos, á los que llamaba *vaciador* y *percutor*, que consistían: el primero, en una sonda de gran curvatura, bastante gruesa, con dos orificios laterales en su pico; por el hueco de la sonda se introducía un mandril, y por la parte libre se aplicaba un receptáculo destinado á recibir los detritus que salían de la vejiga; el segundo instrumento consistía en un aparato de la misma forma, compuesto de dos cucharas con dos ranuras en toda su longitud; al deslizarse éstas por dentro de la sonda, se abrían dentro de la vejiga y podían aprisionar una cantidad de fragmentos proporcionada á su capacidad; una vez llenas, se retiraban del órgano vesical,

para ser introducidas de nuevo después de vaciadas.

Mercier y Voillemier (1) hicieron construir son- das evacuadoras con el mismo objeto. La del primero es de pequeña curvatura y doble corriente: se introduce en la vejiga y se establece un movimiento circular en la corriente, entrando por una de las sondas y saliendo por la otra.

Los aspiradores fueron ideados por gran número de cirujanos, siendo los más originales y notables los de Cornay, Crapton, Corradi y Clover. El del primero consiste en una sonda de pequeña curvatura que tiene dos llaves en su extremidad libre, una de las cuales comunica, por medio de un largo tubo de goma, con un recipiente de cristal, del que sale otro tubo que le pone en comunicación con un piston que tiene por objeto hacer la aspiración.

El aparato de Crapton consiste en una sonda metálica unida por su parte libre con una botella por medio de una llave. Para servirse del aparato, se hace de antemano el vacío en la última; una vez introducida la primera, se abre la llave y se produce una fuerte aspiración.

Más perfecto que el anterior es el aspirador de que se servía algunos años há el Sr. Corradi, de Florencia. Consiste en un cuerpo de bomba en comunicación con un cilindro de cristal, que lleva en su parte superior una esfera, también de cristal, unida á aquél y en comunicación directa. Acompaña al aparato una sonda de pequeña curvatura con su correspondiente mandril. El modo de funcionar es muy sencillo: introducida la sonda en la uretra y vejiga, y unida al aspirador, teniendo cuidado de colocar la esfera hacia la parte inferior, se tira del piston y sale cierta cantidad de líquido de la vejiga, el que deja en el cilindro los fragmentos que arrastra, los que caen en la esfera inferior impulsados por su propio peso.

El aspirador de Clover, del que se sirvió Thompson en otra época (2), se compone de un globo de cautchue de 320 gramos de capacidad, terminada en la parte más estrecha por un cilindro de cristal con un agujero en su centro, al que se puede aplicar una sonda del núm. 24.

Entre las modificaciones introducidas en este aparato, merecen mencionarse las de Collin y Bekel, que consisten en dos recipientes de cristal que comunican entre sí, colocados entre la sonda y el globo de cautchue, con lo que se obtiene un gran espacio entre el cuerpo que hace la aspiración y la extremidad libre de la sonda.

Todos los aparatos que acabamos de indicar, ya que no de describir, por ingeniosos que fueran, por utilidad que reportaran, no han sido empleados, á decir verdad, más que por los mismoscirujanos que los habían inventado. La litotricia continuaba hace siete años casi en el mismo estado en que el baron de Heurteloup la había dejado; es decir, practicando sesiones de uno, dos ó tres minutos cuando más, y dejando á la orina la misión de arrastrar los fragmentos que podían pasar por la uretra, permaneciendo los más gruesos en la vejiga hasta que una

(1) Baron de Heurteloup, *Mémoire à l'Académie de Médecine de Paris*. — 1857.

(1) Reliquet, *Traité des opérations des voies urinaires*, y Voillemier, obra citada.

(2) Thompson, obra citada.

nueva sesión, más o menos lejana, se encargade es triturarlos de nuevo. En prueba de ello véanse las obras que se publicaron ántes del año 1878, y en ellas podrá comprobarse que, si hay un capítulo dedicado á la evacuación de los fragmentos y al estudio de los aspiradores, es sólo como recuerdo, ó, todo lo más, como lo que *puede hacerse*, pero no como tiempo que forma parte integrante de la operación (1).

Llega el año 1878, y aparece en Nueva York una Memoria publicada por el cirujano del Hospital Howard, de Boston, doctor Bigelow, en la que preconiza un método de litotricia al que llama *litolopaxia*, que se diferencia del que hasta entonces venía practicándose en que en él se emplea la anestesia, se hace uso de instrumentos de gran calibre, las sesiones se prolongan un tiempo indefinido y se extraen los fragmentos inmediatamente despues de romper la piedra.

No tarda mucho tiempo en llegar á Europa la *litolopaxia*, y en el Congreso Internacional de Londres del año 1881 presentan los cirujanos los resultados de sus observaciones y práctica en el trascurso de tres años. Las opiniones fueron bien distintas, la batalla ruda; pero, tras largo combate, consigue la *litotricia rápida* salir triunfante, aún cuando sus defensores estuvieron acordes al juzgar de imperfectos los instrumentos que Bigelow había empleado.

A los pocos meses de celebrado el Congreso, decía el ilustre Thompson lo siguiente, á propósito de la *litolopaxia*: «Es una idea ingeniosa y feliz. Estaba dispuesto por la experiencia del pasado á acogerla favorablemente; sólo encuentro que el grueso de los instrumentos que Bigelow emplea son demasiado voluminosos y muy groseramente fabricados. Yo me he servido de este proceder, y despues de trascurridos doce meses lo he puesto en práctica con frecuencia. Despues de haberlo ensayado en 35 casos, no tengo inconveniente en decir que *triunfará, siempre que se emplee por manos hábiles*».

«Si la piedra está por su volumen dentro de los límites precisos para ser operada por la litotricia, se podrá en una sola sesión extraerla completa ó casi completamente» (2).

No es tan favorable como el anterior el juicio que forma el Sr. Dentu de la operación que nos ocupa, cuando el año 80 dice: «Tal es el resumen del método de Bigelow. Sus principales ventajas son: permitir romper piedras más voluminosas que las que pueden destruirse por el método antiguo, y sustraer de la vejiga una causa grave de irritación desembarazándola de todos los fragmentos ordinariamente en una sesión. Es el modo de evacuación ante todo lo que le caracteriza, ó más bien es el principio de la evacuación rápida por medio de instrumentos voluminosos, por lo que se le ha dado el nombre de *litolopaxia* (de piedra y extraigo).

«La operación de Bigelow, aceptada por gran número de cirujanos americanos é ingleses, ha sido puesta en práctica 120 veces.

«El *British Medical Journal* contiene, en su número del 11 de Diciembre de 1880, una estadística de 48 litotricias rápidas hechas por Thompson, de las que sólo dos casos fueron seguidos de muerte.

«Contentémonos por el momento con consignar sin comentarios estos sorprendentes resultados» (1).

El Dr. Guyon, en sus *Lecciones clínicas* publicadas el año 1881, expone su opinión con cierto temor de aplicar los principios de la litotricia rápida á todos los casos, pero declarándose en principio partidario de ella. En la página 927 dice: «Os he dicho ya que no voy á ocuparme en este momento de otra cosa que de las maniobras de la operación, sin tratar de las indicaciones. Sería preciso para esto hacer un paralelo, no sólo de los resultados de la litotricia repetida y lenta de Civiale, practicada hasta ahora por la mayor parte de los cirujanos, sino apreciar igualmente las maniobras en sí mismas y averiguar si *todos los enfermos* pueden ser sometidos á la litotricia en una sola sesión, y si todos los cirujanos podrán, en las condiciones necesarias, hacer un conjunto de maniobras muy ventajosas, por cierto, pero que pueden convertirse en peligrosas.

«No quiero, sin embargo, ocultaros mi opinión, y yo declaro que en muchas circunstancias se puede con gran ventaja alargar la duración de las sesiones, empleando instrumentos que permitan á la vez romper rápidamente el cálculo y provocar la salida inmediata de los fragmentos» (2).

Un solo especialista de fama se declaró enemigo del método de Bigelow, el Dr. Reliquet, quien en 1882 condenaba aquél método para preconizar otro á él debido, y que en el fondo se diferencia muy poco, como más adelante tendremos ocasión de ver. Su trabajo, que lleva por título *De la Lithotritie rapide*, comienza con este preámbulo: «Yo entiendo que este título debe referirse á la litotricia hecha en el tiempo más corto posible, merced á mis instrumentos, á mis aparatos, mi rompe-piedras y á las maniobras hechas. Con frecuencia, por aquel modo de proceder, se termina la operación en una sola sesión, pero jamás debe esforzarse para terminar en una sola vez.

«Desde hace algunos años, por iniciativa del Dr. Bigelow, se pretende hacer la litotricia en una sola sesión.

«Segun los trabajos publicados sobre este punto, no tienen en cuenta, creo, el estado del enfermo. En general, la aplicación de las sesiones largas expone á fracasos que las sesiones cortas, y, por lo tanto, menos irritantes, evitarían» (3).

Han trascurrido algunos años: los especialistas y cirujanos han tenido tiempo suficiente para ensayar el método, para compararle con el antiguo, y el éxito más completo ha coronado la litotricia en sesiones largas, descartada de las exageraciones que la *litolopaxia* de Bigelow puede tener. Hé aquí el concepto en que se tiene en Europa y América á la operación por los grandes maestros en vías urinarias:

(1) Reliquet, *Traité des opérations des voies urinaires*, t. I. — Thompson, París, 1878. — Picard, 1879. — Philips, 1880, etc., etc.

(2) Thompson, *Traité pratique des m. des v. u.* — Trad. fran., 1881.

(1) Voillemier et Dentu, *Traité des maladies des voies urinaires*, t. II. — París, 1881.

(2) Guyon, obra citada.

(3) Reliquet, *De lithotritie rapide*, págs. 1 y 2. — París, 1882.

« Mi experiencia en el sistema de tratar *todos* los cálculos, á excepcion de los muy grandes, en una sola sesion de litotricia, data de muy poco antes de Navidad de 1878. El primer ejemplo es un caso que he visto con el Dr. Spencer Wells, que presencié la operacion; vacié una vejiga de un cálculo de regular tamaño, por medio de mi litotritor y el aspirador, en ménos de diez minutos.

» Desde entónces he adoptado el sistema de completar la operacion en una sesion para todos los casos en que la litotricia parece posible, con dos solas excepciones, que describiré á continuacion.» (Thompson.) (1)

« Estoy contentísimo del resultado que me da este nuevo método, que practico con mis instrumentos y con mi globo evacuador.» (Ultzmann.) (2)

Los cirujanos del imperio aleman se hallan muy divididos en el modo de apreciar la *litolopaxia*, habiendo llegado algunos á desecharla, cual si se tratara de una operacion cuyo éxito no estuviese comprobado. Llama tanto más la atencion este modo de apreciar la litotricia en largas sesiones, cuanto que los alemanes que la combaten son cirujanos que gozan en la Ciencia de renombre justísimo por marchar á la cabeza del progreso científico.

El Sr. Bergmann, de Berlin, en la *Asamblea de médicos y naturalistas alemanes* reunida en Magdeburgo del 18 al 23 de Septiembre del año 1884, se expresaba del modo siguiente:

« Aunque las modificaciones modernas de la litotricia, la *litolopaxia*, hayan sido tan preconizadas especialmente por el Dr. Dittel, de Viena, á causa de las ventajas que puede reportar la evacuacion de los fragmentos que hay en la vejiga de un solo golpe, yo prefiero la cistotomía, porque permite ver este órgano y asegurarse de que se le ha vaciado completamente.

» No sucede lo mismo con la *litolopaxia*, ni aún á los operadores más expertos en esta operacion, que se pueden equivocar. Así, por ejemplo, en un caso en que se pretendía haber vaciado completamente la vejiga pude encontrar concreciones que eran la causa de un nuevo cálculo.

» He practicado diez veces la cistotomía con el mayor éxito, haciendo la incision media con sutura de la vejiga hasta en los casos en que la reaccion de la orina es alcalina» (3).

No fué solamente el Dr. Bergmann quien en la Asamblea combatió la litotricia, sino que los doctores Volkmann y Küster prestaron su adhesion á las anteriores palabras, llegando á decir el primero que « la litotricia era todavía un resto de la antigua cirugia que tenía el instrumento cortante », y que « el porvenir era de la cistotomía ».

Tan monstruosa afirmacion, aún hecha por un hombre que se llamara Volkmann, no podía pasar sin ser desmentida, como en efecto lo fué en la *Sociedad de Medicina berlinesa* por el Dr. Fuerstenheim en las sesiones del 14 y 21 de Enero de 1884, quien

combatió la falsa argumentacion de aquél, declarándose entusiasta partidario de la litotricia de Bergelow.

El Gr. Goterbock se expresó en los mismos términos contra la argumentacion hecha por Bergmann en defensa de la cistotomía para todos los casos.

DR. ALEJANDRO SETTIER.

(Se continuará.)

EL PREMIO DE RUBIO

Nos lamentamos algunas veces, y con razon, de que España apénas se dan ejemplos de esos varones filántropicos que durante su vida, ó para despues de su muerte hacen fundaciones destinadas á estimular el trabajo, compensar la virtud, socorrer la necesidad, fomentar la cultura... y en verdad que, con ser muy justa esa argumentacion, no lo sería ménos la queja que podrian hacer algunos de nuestros fundadores por el olvido en que se tienen sus beneficios y lo mal que responde el interés de las gentes á la alteza de sus propósitos. Entre éstos que tan justamente pudieran quejarse se encuentra el bienhechor D. Pedro María Rubio, fundador de un premio el más considerable de los que en España destinan á las obras de Medicina, y de dos socorros para pobres viudas y huérfanas.

El primero, fundado en 1868, lo destinó su generoso donante para honrar al par que beneficiar al autor de la obra original más notable que se hubiese escrito dentro de un bienio; y á falta de obra literaria importante, al autor de un medicamento, aparato ó procedimiento curativo verdaderamente digno de semejante recompensa. El premio era en su principio de 250 pesetas, que, por la depreciacion que han sufrido los valores del Estado, han quedado reducidas á 150 pesetas.

Aun siendo nuestro país de los que cultivan poca literatura original, debido principalmente á que no hay todavía en él verdaderos medios de investigacion, sin embargo, no dejan de publicarse obras de texto de algun mérito, monografías concienzudas y otros trabajos dignos de aspirar á esta recompensa dentro de las modestas pretensiones y exigencias señaladas por el fundador, quien, previendo muy discretamente que podrian embarazar el cumplimiento de sus generosos propósitos las exigencias de los calificadores, ha ordenado que el premio se conceda á la obra de más mérito entre las que se presenten, razon por la cual hasta hoy se ha concedido siempre. ¿Cómo, dadas estas condiciones, se explica que todos los años, al conceder este premio, debiera la Academia lamentarse del abandono de los autores para enviarle sus obras, sino así que se brinda esta vez con honores y provecho? Si acertamos á explicárnoslo, ni es posible otra explicacion que la de la ignorancia de parte de los escritores.

Desde el año 1868 en que se fundó el premio, han sido otorgado á las siguientes obras, que recordemos:

Clínica médica, del Dr. Santero; *Monografía sobre la pelagra*, de D. Juan B. Calmarza; *Fisiología*, del Dr.

(1) Thompson, *Important points connected with the surgery of the urinaryorgans*. — London, 1854.

(2) Roberto Ultzmann, Carta particular, fecha 26 Febrero de 1885. — Viena.

(3) *Semaine Medicale*, 25 de Septiembre de 1885.

Magaz; *Tratado de aguas minerales*, de D. Anastasio García Lopez; *Topografía médica de Valencia y su zona*, de D. Juan Bautista Peset; *Patología quirúrgica general*, de Moreno Pozo; *Higiene privada y pública*, de Giné; *La pelagra*, de D. Faustino Roel; *Tratado de enfermedades del corazón*, por D. Antonio Espina.

En la apertura del curso próximo de 1886 á 1887 habrá de concederse el premio correspondiente á las obras del bienio de 1884 y 1885, las cuales se reciben durante todo el año actual hasta el 31 de Diciembre, y sería de aplaudir que los autores de obras publicadas ó concluidas de publicar, ó variadas en esos dos años, acudiesen al certámen, para honrar de ese modo la memoria del fundador y la solicitud de la Real Academia á quien deben dirigirse. Aun cuando no muchas, hay suficientes para una buena eleccion, pues entre otras que no acuden á nuestra memoria, recordamos:

La Terapéutica y Farmacología, del Dr. Gimeno.

El Tratado completo de Obstetricia, segunda edicion, del Dr. Campá.

El Tratado elemental de Histología, del Dr. Maestre, segunda edicion.

El Tratamiento del crup y angina diftérica, y los *Estudios terapéuticos de medicamentos nuevos*, del Dr. Gomez de la Mata.

El Tratado de Oculística, del Dr. Ferradas.

El Tratado de enfermedades de los niños, de Criado.

Los Estudios fundamentales de Patología médica, de Aramendia.

La Higiene pública y privada, de Santero.

Y otras varias que no recordamos.

Para aspirar al premio basta dirigir la obra, acompañada de una comunicacion, á la Real Academia; conviniendo hacerlo lo ántes posible.

APUNTES DE VACUNOLOGÍA

VI

DE LAS RESES VACUNÍFERAS

II. — Cuidados que reclaman.

El ganado vacuno debe estar sometido á un régimen de vida relacionado íntimamente con su organizacion y manifestaciones funcionales, distinto, por tanto, del que se aplica á otros animales, y, asimismo, es axiomático para los ganaderos inteligentes que dentro de tal criterio general caben, y son necesarias, ciertas modificaciones que especialicen el régimen de aquellas reses exclusivamente destinadas á un determinado objeto.

En extremo pertinente sería me ocupase en detallar los tres sistemas principales que al régimen del ganado vacuno se aplican; pero imaginando que este mi trabajo resulta ya sobrado árido, me limitaré al sistema de estabulacion que mejor se adapta á las razas lactógenas y de cebo, y que, por lo demas, es el único posible en las grandes poblaciones, donde por lo comun se establecen los centros vacunógenos.

Mediante el sistema de estabulacion la res permanece reclusa en locales cubiertos, unas veces constantemente, en cuyo caso se califica de absoluto el sistema, con intervalos

más ó ménos distantes y prolongados otras, constituyendo el sistema mixto, y sígase uno ú otro, merece el establo un detenido exámen.

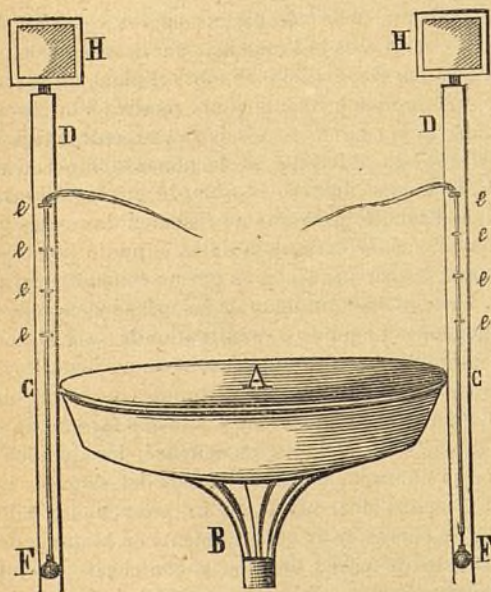
Como quiera que las condiciones del establo no dejan sentir su influencia en la constitucion y desarrollo de las reses de una manera apreciable en muchas ocasiones, atribuyéndose á otras causas los accidentes de que son víctimas, se explica la infinita variedad y estructura de estos locales como lógica consecuencia de los recursos de cada ganadero, y más que otra cosa, de su ilustracion y sentido práctico, pues á los que tales dotes poseen no se les oculta está en razon directa de la higiene y buenas condiciones del establo la utilidad conseguida de las reses en el mismo reunidas. Esta variedad en los establos es disculpable, aunque sensible, cuando carecen de los conocimientos necesarios los dueños ó encargados, que son los únicos directamente perjudicados por su abandono; pero no existen palabras de censura suficientemente duras cuando, como en algun centro vacunógeno ocurre, lleva el nombre de establo un estrecho recinto sin capacidad, ventilacion ni luz, asqueroso depósito de inmundicias más que lugar donde hombres ilustrados *deben* seguir paso á paso con vigilante atencion un proceso patógeno, cuyo producto se destina á la inoculacion en otros hombres.

El establo es, en mi sentir, el que gradúa por las condiciones que reuna el nivel científico de un Instituto de vacunacion, al que corresponde tan sólo un establo modelo; pero como no es compatible, las más veces, su instalacion con los locales que, con struidos con otro objeto, se aplican á tales establecimientos, me he de ocupar de ciertas condiciones y detalles de los que no puede ni debe prescindirse, y que, por otra parte, es siempre posible conseguir con voluntad y alguna práctica.

Un enemigo que debe combatirse en los establos de la manera más enérgica es la humedad: para conseguirlo, debe en primer término elevarse el piso sobre el plano de los inmediatos, de una manera prudentemente relativa á la elevacion de los techos, pero cuando ménos de 15 á 20 centímetros; debe estar construido de materiales perfectamente impermeables, ofreciendo el menor número posible de grietas ó junturas, con aspereza bastante para que no resbalen las reses y con pendiente que, sin ser exagerada hasta el punto de obligar á los animales á buscar sus aplomos por un constante esfuerzo muscular, baste al deslizamiento de las orinas y excrementos semilíquidos hácia un punto ó canalizo donde esté situado el sumidero ó sumideros en comunicacion con un depósito construido en el subsuelo, tambien con materiales impermeables, y del que puedan ser extraidos estos productos fácilmente para el objeto de que más adelante me ocuparé; los ángulos que forman por su union los distintos planos del establo deben desaparecer, sustituidos, mediante un conveniente relleno por superficies curvas, muy especialmente en la union de los diversos lienzo de pared entre sí y con el piso, siendo lo que he dicho respecto á la impermeabilidad de éste igualmente aplicable á las paredes para que puedan ser lavadas con la necesaria frecuencia. Un agente importantísimo para combatir ventajosamente la humedad es un sistema de ventilacion bien combinada: se aconseja que los establos estén expuestos al Mediodía y sus ventanas abiertas al Norte; pero como estas circunstancias no es fácil conseguir las, me limito á consignarlas, aconsejando la iluminacion zenital á ser posible, y de no serlo, que las ventanas estén situadas á conveniente elevacion, abriéndose de abajo á arriba para que el aire exterior penetre en sentido inverso, y tanto en uno como en otro caso deben establecerse ventiladores en las puertas ó en el espesor y parte inferior de los muros, que sostengan con la montera central ó las ventanas una moderada corrien-

te, y la temperatura del establo de 16 á 18° C. en todas las estaciones á ser posible.

Los pesebres deben estar situados de tal manera que no reciban los animales la luz de frente, pues no obstante las cortinas ó bastidores con lana que, sobre todo en verano, deben moderar su intensidad, es cosa que molesta extraordinariamente á las reses; asimismo es muy conveniente disponerlos de suerte que puedan verse unas á otras, cosa que las tranquiliza y alegra sobremanera, y deben estar contruidos aisladamente de uno en uno. Refiriéndome al modelo que representa la figura 1.^a, debe constar cada pesebre de un artesón elíptico A de hierro esmaltado, piedra ó, en último término, madera, forrado interiormente, cuyo diámetro mayor sea de 1 metro y de 0,50 el menor, con una profundidad de 0,20 metros, que descansa por su centro sobre una columnilla B de hierro ó fábrica de 0,30 metros á 0,35 de altura, que da al pesebre una elevación total del borde al piso de 0,55 metros á 0,60, y asegurada además por los extremos de su diámetro mayor C C, á dos columnas D D de hierro ó madera de unos 0,10 metros de grueso y 1,50 de altura sólidamente empotradas en el piso; estas columnas deben estar terminadas por unos marcos rectangulares H H que permitan la colocación de dos tarjetones, uno para los datos referentes á la res, tales como su reseña, fecha de entrada, enfermedades que haya presentado durante su permanencia en el Instituto, etc., etc., y otro para los detalles dependientes de la inoculación desde el día que se practicó hasta la caída de las costras, y, además, de tres á cinco anillas e, e, e... fijas en el plano correspondiente al frente del pesebre para que por ellas deslicen las cuerdas de sujeción. Los pesebres deben estar distanciados, en el sentido



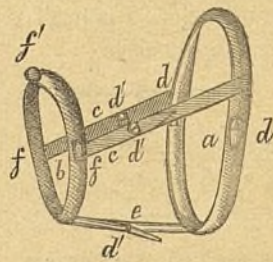
lateral, de 0,10 metros á 0,20, ó 0,20 metros á 0,30 uno de otro cuando las reses se miran, y de estar á la pared ó al orden con que se correspondan por el plano posterior 1,50 metros.

Así contruidos y de tal manera dispuestos los pesebres, consienten una limpieza perfecta, que no es del todo posible cuando están contruidos por el sistema ordinario, bien unidos á la pared ó en el centro del establo, y asimismo la movilidad de los artesones permite sean compuestos ó sustituidos con gran facilidad y economía tan pronto como se nota algún desperfecto.

Para la sujeción de las reses ofrecen igualmente estos pesebres grandes ventajas empleando una cabezada, cuyo mo-

Ayuntamiento de Madrid

delo presentan las figuras 2.^a y 3.^a, que se compone de: un collar ancho a, almohadillado y forrado interiormente de gamuza, dividido en dos partes, unidas por un hebillaje conveniente en d d; una mucerola b, también almohadillada y forrada, que lleva por su plano exterior un aro rígido metálico, ó mejor de madera; dos canilleras c, c, también partidas como el collar y hebilladas en d' d', que une la parte media de la mucerola por cada lado con el correspondiente de collar por encima de la unión de sus dos partes; una como barbada e, que une también la mucerola por su parte inferior ó posterior con el collar partida y hebillada en d'', y, por último, dos anillas semicirculares cosidas á la parte exterior de la mucerola en los puntos f, y una tercera en el f'. En esta cabezada, que puede adaptarse á todas las reses, y debe, por virtud de los materiales de que esté contruida, ser en extremo ligera, se enganchan dos cuerdas bien torcidas, flexibles y no gruesas, que pasando por las anillas fijas e, e, e... de los postes D D (fig. 1.^a), terminan en dos pequeños pesos ó bolas de madera de 90 á 150 gramos, que manteniendo á la res



sin violencia de frente al pesebre, dificultan se rasque ó lama la región inoculada y no impiden, sin embargo, sus necesarios movimientos sin temor á que se enrede ó lastime.

En sitio inmediato al establo, y mejor dentro del mismo, debe haber una pila ó grande artesa de piedra, hierro esmaltado ó madera forrada, en la que se establezca una corriente constante de agua, y si no fuera posible, se mude el agua siempre que los animales hayan de beber.

En todo Instituto debe haber por lo menos dos y mejor tres establos independientes: uno para las reses inoculadas, otro para las no inoculadas y un tercero para enfermería. El contacto de unas con otras reses en un mismo establo, y mucho más si están sueltas, revela cuando menos un abandono sin nombre, ya que no un desconocimiento absoluto de la higiene.

Las reses todas deben limpiarse diariamente con el mismo esmero y cuidado que el caballo de más precio, empleando

para ello cepillo, y mejor bruza, esponjas y paños de lana, así como el agua tibia en los climas y estaciones frías.

Diariamente también debe hacerse la limpieza total del establo, lavando cuidadosamente las paredes, piso y pesebres, teniendo además un especial esmero en barrer y limpiar los excrementos constantemente, mudando las camas, que deben ser de paja larga, tan pronto como se noten húmedas. La humedad sostenida por descuido determina hasta graves dolencias de las extremidades, que se traducen en estados generales.

También la falta de ejercicio determina á veces en las reses estabuladas graves trastornos, y seguramente inapetencias pertinaces, por lo que si no hubiese inmediato al establo un patio ó corral suficientemente espacioso, donde en los días apacibles y horas convenientes, según la estación, pudiesen tomar las reses su ración de luz, mientras se practica la limpieza total y ventilación del establo, es muy conveniente, y hasta necesario, sacarlas y hacerlas andar, nunca, por supuesto, reunidas las sanas con las enfermas.

La alimentación de estos animales merece un cuidado especial: según la edad, estado de los dientes y que se encuentren ó no inoculados, la alimentación debe variar, como asimismo dentro de cada una de estas circunstancias, con el objeto de mantener constante apetito, que tan fácilmente pierden los que están estabulados. En términos generales, cuanto menos edad tenga una res y su dentadura esté más imperfecta, tanto más tiernos han de ser los alimentos, y muy adecuados, en consecuencia, las harinas y forrajes verdes, y, por el contrario, durante el período de inoculación las frecuentes diarreas indican el uso de piensos secos en relación con el estado de los dientes. Especializando más, pudiera fijar los alimentos propios para cada caso; pero como hay que tener en cuenta los recursos de cada localidad, me limitaré á indicar la potencia nutritiva de los más comunes. De las pajas, son las más nutritivas las de algarrobas, habas y guisantes; las menos las de centeno, maíz y trigo, y se encuentran en un término medio las de cebada y avena; superan con mucho en propiedades nutritivas á todas las pajas los henos, y son marcadamente inferiores los forrajes verdes, si se exceptúa la hierba de prado, que equivale á la paja de centeno; de las raíces, la que más sustancia nutritiva encierra es la patata de caña muy análoga á la paja de cebada, así como la patata común equivale á las pajas de centeno, maíz y trigo, siendo intermedias las zanahorias, remolachas y nabos; de los granos, son las habas, lentejas y guisantes los más nutritivos, siguen el trigo, maíz y centeno, y son los menos la cebada y avena; las harinas que llaman maleadas pueden equipararse á la avena; la cebada germinada, á las pajas de algarrobas, habas y guisantes, y, por último, los salvados de trigo y centeno equivalen próximamente á la avena. Para más claridad, y partiendo de la base de que una res para estar satisfecha necesita $\frac{1}{155}$ de su peso de habas, lentejas ó guisantes, debo consignar que á un volumen en peso de estos granos corresponden 1,25 de trigo, maíz y centeno; 1,60 de cebada, avena, salvados de trigo y centeno, y harinas maleadas; 5,55 de henos, paja de algarrobas, habas y guisantes y cebada germinada; 6,90 de patata de caña y paja de cebada y avena; 9,70 de zanahorias, nabos y remolachas, y 11 de paja de trigo, maíz y centeno, hierba de prado y patata común.

Habida consideración de estos antecedentes, que no deben olvidarse, es conveniente repartir la cantidad de alimento que se destine á cada res en un número prudente de raciones ó piensos distribuidos con inteligencia, y, sobre todo, con rigurosa exactitud, de manera tal que los animales no se impacienten por hambre. El agua, que deben beber las reses

en la cantidad que deseen, es conveniente dársela dos veces al día, muy limpia y cristalina, pues de no reunir estas condiciones á más de la potabilidad absoluta, únicamente la llegarán á tomar después de largo tiempo atormentadas por la sed.

Las reses son sin duda alguna, de todos los animales domésticos, los más sensibles al cambio de lugar y alimentos, dándose el caso de que tarden en habituarse á un nuevo régimen hasta veinte y treinta días; por tal circunstancia, es muy conveniente que las reses destinadas á vacuníferas estén en los Institutos quince ó veinte días por lo menos antes de ser inoculadas, para que no se sumen los trastornos ocasionados por la vacuna con los determinados por la nutrición incompleta de los primeros días, produciéndose un grande enfamecimiento que puede ser precursor ó concomitante de graves dolencias. Asimismo, y por análoga razón, no se debe inocular ninguna res flaca, aunque se pueda tener la seguridad de que está sana, circunstancia que también se consigue mediante su permanencia en el Instituto sometida á un buen régimen, que pudiera llamarse *de preparación*.

Todo cuanto en un Instituto se haga por conseguir las mejores condiciones, y hasta el lujo de detalles en sus establos, como asimismo el esmero en la elección y cuidado de las reses, es por completo reproductivo, aparte de ser obligatorio; de poco ó nada sirve que el local de un centro vacunógeno se distribuya en gran número de dependencias, más ó menos lujosamente amuebladas, si el establo no puede ser visitado por lo inmundo, y las reses no ofrecen ese aspecto de salud y robustez que admira el más indiferente.

Al público en general, y en particular al higienista, poco les importa una suntuosidad ficticia é inútil; lo que reclaman con perfectísimo derecho es el lujo de prácticas científicas y la exactitud y prolijidad de detalles en el servicio, que si se observan en algún Instituto particular, brillan, desgraciadamente, por su ausencia en algunos oficiales.

ANTONIO SIERRA Y CARBÓ.

Ex director del Instituto de Vacuna de Puerto Rico.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Fractura del pene. — II. Ventajas de la ligadura tardía del cordón umbilical. — EXTRANJERA: III. El cloruro de calcio. — IV. El *kellah*. — V. Pastillas de cocaína. — VI. Modificaciones de la secreción urinaria por compresión de la arteria renal.

I

De la *Revista de Ciencias Médicas*, de Barcelona, tomamos el siguiente caso de la mal llamada fractura del pene (rotura de la fascia-penis), que en ella describe el Sr. Areilza, de Triano (Vizcaya):

«El día 25 de Mayo, un robusto minero, de veintisiete años, llamado Pedro Muñiz, soltero, natural de Vilar, provincia de Lugo, y de muy buenos antecedentes, se levantó de la cama á las cuatro de la mañana para orinar; tenía entonces el pene en erección, y, al inclinar forzosamente el miembro hacia abajo para ejecutar el acto con más comodidad, sintió un violento chasquido y un dolor tan fuerte, que presumió en seguida que su miembro se había roto. Púsose éste instantáneamente flácido, tumefacto y de un color rojo sanguíneo, pero el individuo orinó perfectamente y sin molestia de ninguna clase. A las diez horas del accidente ingresó en el número 10 de la Sala de Servet de este Hospital, presentando los síntomas siguientes:

»El miembro tiene un aspecto verdaderamente monstruo-

so; está muy abultado, sobre todo en el centro, tumefacto, como edematoso, y de un color morado casi negro: descansa sobre ambos muslos completamente flácido y asemejándose á una enorme morcilla por su forma, consistencia y coloración. Hé aquí sus dimensiones (por supuesto en estado de flacidez):

Longitud tomada en su cara superior.	16 centímetros.
Diámetro en el centro..	16 —
Idem en la raíz.	11 —
Idem al nivel del frenillo..	9 —

La coloración oscura se propaga por el escroto hasta cerca del periné, pero se limita netamente al nivel del pubis en el mismo pene. El prepucio se halla tan infiltrado y tumefacto, que impide absolutamente ver el glande, siendo imposible percibirle al tacto, ni menos distinguir su corona: además deja un pequeño orificio, que, á primera vista, nos pareció el orificio del glande, pero la introducción de una sonda nos sacó de este error.

El pene ha sufrido una media vuelta de torsión sobre su eje, de tal manera que la uretra peniana y el meato se encuentran casi en la cara superior, mirando hacia el muslo derecho.

Las sondas, de diferentes calibres, penetran fácilmente hasta dos centímetros por delante del pubis; pero allí el obstáculo es bastante considerable, y renunciamos á introducir la más, puesto que la micción es fácil y no ha habido la menor hemorragia por el meato.

El dolor es muy pequeño, y el estado general bueno, no existiendo fiebre ni trastornos generales de ninguna especie. Hay que advertir que la infiltración sanguínea era muy uniforme, y tan considerable que no fué posible determinar en esta exploración en qué punto del pene se hallaba la fractura.

Dispusimos el reposo absoluto en la cama: dieta y fomentos constantes con el agua de vegetal al pene y escroto. Con este tratamiento disminuyó considerablemente el infarto sanguíneo, y pudimos notar en la cara superior del cuerpo cavernoso izquierdo, á 3 centímetros del pubis, una laguna ó depresión del tamaño de dos reales, y esta pérdida de sustancia era dolorosa á la presión. Con objeto de acelerar la reabsorción sanguínea se cambió la prescripción, sometiendo el pene á las fricciones mercuriales y cataplasmas emolientes, y la mejoría fué muy rápida. En el interín se presentaron erecciones dolorosas, sobre todo en el punto de la fractura, torciéndose el miembro durante la erección hacia el lado izquierdo.

El día 10 de Junio salió nuestro enfermo completamente curado, con una induración del tamaño de una alubia en el punto de la fractura; había desaparecido la torsión de la uretra, que se hallaba como normalmente en la cara inferior, introduciéndose con facilidad las sondas. Al presente, 25 de Noviembre, conserva todavía la induración ó callo de la fractura, pero la erección no es dolorosa ni existe incurvación del pene durante ella, siéndole fáciles y agradables los actos venéreos.»

II

De nuestro estimado colega *El Dictámen* tomamos lo siguiente, que, á propósito de la ligadura tardía del cordón umbilical, escribe el Dr. D. Eugenio Gutierrez:

«Asistía, hace tres semanas, al parto de la señora de un compañero, el cual parecía algo contrariado al ver á su hijo gritando entre las piernas de la madre cuando yo mostraba gran calma para ligar el cordón umbilical que sostenía entre mis dedos, hasta que, habiendo cesado completamente el latido de sus vasos, coloqué la ligadura. Las razones de este modo de obrar fueron acogidas por mi ami-

go y compañero con cierta indiferencia, y como ésta es igual en muchos profesores, quiero hacer hincapié en un estudio que viene preocupando hace algunos años la atención de tocólogos distinguidos, y que hoy ya se puede considerar como cuestión resuelta. Por mi parte, hace siete años que estoy convencido de las ventajas de la ligadura tardía del cordón, que nunca practico hasta después de haber cesado el latido de sus vasos.

Los experimentos repetidos y las observaciones recogidas por mi distinguido amigo Mr. Budin prueban que un feto cuyo peso sea de 3.500 gramos gana 92 gramos de sangre si no se liga el cordón umbilical hasta que haya transcurrido un minuto ó dos después de cesar el latido de sus vasos, cantidad que se pierde de la placenta cuando el cordón se liga y corta inmediatamente después de expulsado el feto. Según la observación de varios tocólogos, cuando se hace la ligadura tardía los niños sólo pierden de su peso durante los dos días que siguen al nacimiento, y esta pérdida equivale, por término medio, á 182 gramos; por el contrario, en aquellos en quienes se liga el cordón inmediatamente después de expulsado, la pérdida de peso tiene lugar durante tres días, y viene á estar representada por 313 gramos. Comparando dos niños en estas distintas condiciones, se ve que á los diez días de nacer pesa 100 gramos más que el primer día aquel á quien se ligó el cordón tardíamente, mientras que el otro en quien se hizo inmediatamente la ligadura pesa 59 gramos menos que al principio, lo que representa á favor del primero una diferencia de 150 gramos, diferencia que sube á 251 gramos si se agregan los 92 que gana de sangre en el acto mismo de la ligadura tardía. Esto, aparte de la actividad que adquieren las funciones digestivas por el hecho mismo, la expulsión más pronta y regular del meconio, la exfoliación epidérmica que se acelera, lo mismo que la caída del cordón, hasta la temperatura, que sufre menos descenso en los niños en que se practica la ligadura tardía. No es, pues, ésta una cuestión baladí, y bien merece que los prácticos todos se fijen en este beneficio que se puede hacer al recién nacido no ligando el cordón hasta que haya cesado por completo de latir.»

III

El Dr. Crighton acaba de publicar un escrito muy interesante sobre el cloruro de calcio, conocido antiguamente con el nombre de *muriato de cal*, medicamento cuya eficacia es, según el autor, grande en los casos en que está indicado.

Sus efectos son maravillosos en la adenopatía cervical de origen escrofuloso, bien que en algunos casos tardan en obtenerse. Su empleo debe renovarse de vez en cuando para prevenir el retorno de la enfermedad. En la adenopatía bronquial sus efectos son también notables y duraderos.

En la caries escrofulosa produce el cloruro de calcio resultados muy apreciables, que deben atribuirse á la actividad del cloruro y á la importancia que tiene la cal en el proceso vital de la asimilación y de la nutrición de los elementos anatómicos. El cloruro de calcio existe en la sangre y en el jugo gástrico.

Los experimentos de Sydney Ringer, referentes á la acción de ciertos agentes sobre la contractilidad cardíaca, ilustran hasta cierto punto el modo de obrar el cloruro de calcio. En efecto; si se somete el corazón de una rana á la acción de ciertos líquidos, tales como el agua pura ó la salada, las contracciones ventriculares cesan gradualmente y el ventrículo se detiene en el diástole. La única sustancia capaz de revivir la contractilidad cardíaca es el calcio. Si al líquido anterior se añade una parte de cloruro de calcio, por 10.000 de la solución salina, reaparecen espontáneamente

las contracciones
fuerza como

Toda sal de
metralmente
se es el cloruro
solución y ti
1,20 gramos
sarse de 80 á

El Dr. Cog
de cloruro de
be cualquier
día en leche

El kella e
conocida por
Esta planta,
ahora entre l
Su composi
guiente:

Cloruro,
sodio,
to de
Fosfato
hierro
Silice y c

El Sr. Ibra
ca en la Esc
kella una
como los gluc

El procedi
tener la kelli
compuesta de
y cal hidrata
líquido etéreo
viendo, filtra
por el enfriam
acético calien
friarse, crist
y se obtiene.

El Sr. Ibra
sosa y resino
es parecida á

Según leen
dicales, que v
son de inneg

1.º El co
ción de 6 á 8
geramente a
enfermedade

escrofulosos,
gingivitis y u
cias.

2.º El co
diarios y las
sobre las arti
el reumatism

3.º Lo es
na lechosa, c



las contracciones cardíacas y el ventrículo late con tanta fuerza como antes.

Toda sal de potasa, sea cual fuere, produce un efecto diametralmente opuesto. El cloruro de calcio que debe emplearse es el cloruro cristalizado, pues la sal anhidra enturbia la solución y tiene mal gusto. La dosis es de 60 centigramos á 1,20 gramos diarios para un adulto, pero rara vez debe pasarse de 80 á 90 centigramos. Para los niños la dosis es de 5 á 15 centigramos en una pocion ó jarabe.

El Dr. Coghill prefiere hacer una solución con 150 gramos de cloruro de calcio cristalizado por 500 gramos de un jarabe cualquiera, y administrar de 5 á 40 gotas tres veces al día en leche después de las comidas.

IV

El *kellah* es una planta de la familia de las umbelíferas, conocida por los botánicos con el nombre de *Ammi visnaga*. Esta planta, que se cría en Egipto, no se ha descrito hasta ahora entre las que se emplean en Medicina.

Su composición química, según el Sr. Malosse, es la siguiente:

Cloruro, sulfato y carbonato de potasio y de sodio, con vestigios de cloruro y de sulfato de calcio y de magnesia.	3,860
Fosfato de calcio, de magnesia, óxido de hierro y de manganeso.	4,719
Silice y carbon.. . . .	0,521

Total. 9,100

El Sr. Ibrahim Effendi Moustapha, catedrático de Química en la Escuela de Medicina del Cairo, ha extraído de el *kellah* una sustancia que llama *kellina*, cuerpo ternario como los glucósidos.

El procedimiento que dicho señor ha empleado para obtener la *kellina* consiste en tratar por el alcohol una mezcla compuesta de partes iguales de frutos de *kellah* pulverizados y cal hidratada. Después de la filtración evapora en seco el licor alcohólico, trata el residuo seco por el éter, y evapora el líquido etéreo. Luego trata el producto seco por el agua hirviendo, filtra la disolución en caliente y deposita en cristales por el enfriamiento. Estos cristales se disuelven en el ácido acético caliente; filtrada la disolución da de nuevo, al enfriarse, cristales; se la vuelve á tratar por el agua hirviendo y se obtiene por el enfriamiento la *kellina* cristalizada.

El Sr. Ibrahim ha descubierto también una materia grasosa y resinosa. Según dicho señor, la acción de la *kellina* es parecida á la de los venenos narcóticos.

Según leemos en la *Gazette Hebdomadaire des Sciences Médicales*, que ve la luz en Montpellier, los granos de el *kellah* son de innegable utilidad en las enfermedades siguientes:

1.º El cocimiento de granos de el *kellah*, en la proporción de 6 á 8 por 100, constituye un gargarismo tónico y ligeramente astringente, que se emplea con éxito en varias enfermedades de la boca y de las encías, sobre todo en los escrofulosos, tales como estomatitis, caries de los dientes, gingivitis y ulceraciones simples y escrofulosas de las encías.

2.º El cocimiento administrado á la dosis de 150 gramos diarios y las fricciones con pomada de la misma sustancia sobre las articulaciones afectas (dos veces al día) es útil en el reumatismo articular.

3.º Lo es igualmente en los casos de arenillas, en la orina lechosa, como tónico y ligeramente febrífugo.

V

En la *Gazette Hebdomadaire* de París, publica el Sr. Vigier la siguiente fórmula de pastillas de clorhidrato de cocaína:

Clorhidrato de cocaína.	50 centigramos.
Vainillina.	10 —
Alcohol de 90°.	50 —
Agua.	9 gramos.
Goma tragacanto pulverizada.	1 —
Polvos de azúcar.	100 —

Hágase disolver el clorhidrato de cocaína en el agua, con la cual se obtiene un mucilago; añádase el azúcar y después la solución alcohólica de vainillina, y divídase en pastillas de 1 por 100 (es decir, que cada pastilla contiene 5 miligramos de cocaína.)

VI

El Sr. Aubert, de Lyon, ha presentado á la Sociedad de Biología de París una nota sobre las modificaciones que sufre la orina excretada por el riñon cuya arteria aferente se ha comprimido durante algun tiempo, ó cuya presión urinaria se ha elevado por la compresión del uréter.

Las conclusiones de esa nota dicen así:

1.ª Diminución de la *concentración* de la orina en el lado lesionado. Casi no tiene excepcion este hecho; á veces no contiene la orina *la mitad* de los principios sólidos de la del lado sano.

2.ª Diminución de la *cantidad* de orina (hecho ménos constante y no tan marcado). Los principios sólidos segregados en el mismo tiempo por uno y otro riñon son en mucha menor cantidad en el lado lesionado.

3.ª Estos principios distan mucho de comportarse del mismo modo: el cloruro de sodio es segregado por el lado lesionado mucho mejor que las demas sales; la proporción centesimal del cloruro de sodio es á veces más alta en la orina del lado lesionado que en la del lado sano, y en este caso (ó en aquel en que hay poliuria relativa del lado lesionado) la cantidad *absoluta* de cloruro de sodio eliminada en el mismo tiempo puede ser mayor en el lado lesionado que en el sano.

4.ª Lo contrario ocurre con el ácido fosfórico y la potasa. La retención relativa de este último principio tiene cierto interés clínico, puesto que la patogenia de *ciertos accidentes* llamados urémicos la han atribuido algunos autores, en parte, á la potasa. Suposición que no cree fundada el Sr. Aubert.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 706,10; mínima, 692,00; temperatura máxima, 10º,1; mínima, —3º,1. Vientos dominantes, SO., muy persistente.

Las inflamaciones agudas de los órganos respiratorios siguen siendo en estos días muy frecuentes y revistiendo importancia por su intensidad, particularmente en sus complicaciones febriles y congestivas. Las bronquitis de los tubos medianos, las bronco-neumonías y las pleuresías han sido numerosas. Los reumatismos también han acrecido en número, revistiendo principalmente las formas febriles poliarticulares. En los niños son frecuentes las amigdalitis catarrales, las bronquitis y las indigestiones por enfriamiento.

CRÓNICA

La hidrastina en Oftalmología.—Según el Sr. Sattla, la solución del hidrocloreto de hidrastina instilada en el

saco conjuntival produce inmediatamente una viva irritación de la mucosa. De aquí que deba emplearse como agente terapéutico para provocar una hiperemia y facilitar la reabsorción de los productos inflamatorios, por ejemplo, en las conjuntivitis granulosa y catarral crónica. Las instilaciones pueden repetirse dos ó tres veces al día.

Esta sal se obtiene del *hydrastis canadensis*, cuyas aplicaciones terapéuticas como modificador de diversas afecciones de las mucosas son ya conocidas.

Nueva Junta.—La nueva Junta Directiva que ha de actuar el curso presente en el Ateneo de Ciencias Antropológicas ha quedado constituida en la forma siguiente: Presidente, D. José Nadal-May; vicepresidente, D. Antonio Romero; vocal 1.º, D. Hipólito Guin; vocal 2.º, D. Miguel Slocker; secretario general, D. Andrés Benavides; secretario de actas, D. Constantino Hurtado; contador, D. Fernando García Ragel; Tesorero, D. Pablo Valls; vocal censor, D. Juan Martín Zaldor; bibliotecario, D. Cayetano Cortés.

Inauguraciones.—Hoy domingo, á las dos de la tarde, se celebrará la apertura de la Real Academia de Medicina en su local, Greda, 15. La Memoria de secretaría está á cargo del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Matías Nieto Serrano, y el discurso de reglamento al del Sr. D. Manuel Iglesias y Díaz.

Por su parte, la Sociedad Ginecológica Española celebrará su sesión inaugural el miércoles próximo, 3 de Febrero, á las ocho y media de la noche, en su local, Montero, 22, bajo. El Dr. D. Antonio María Cospedal Tomé, secretario general de la misma, leerá la Memoria reglamentaria de secretaría, y don Jaquin Torres Fabregat, socio numerario, el discurso inaugural, que versará acerca del tema *Concepto general é higiene del estado puerperal*.

Buen opúsculo. Hemos recibido un ejemplar del folleto intitulado *Cocaína, sus efectos fisiológicos y aplicaciones en Oftalmología*. Su autor, el médico militar D. Juan Ristol, ha conseguido presentar en poco espacio una monografía completa del nuevo alcaloide, que revela muchos conocimientos, y significa mucho tiempo empleado provechosamente en experimentos personales y completamente originales acerca del estudio del medicamento en los aparatos circulatorio, nervioso, digestivo y principales secreciones. Constituye el folleto del Sr. Ristol un trabajo de palpitante interés y de verdadero mérito, tanto por el orden y claridad con que está expuestas las aplicaciones de la cocaína, como también por la originalidad y carácter experimental que en su estudio ha seguido el autor.

El centenario de la patata.—En Montdidier, patria de Parmentier, se preparan grandes fiestas, que han de coincidir con una Exposición consagrada por completo á la patata. Trátase de celebrar el centenario de la propagación de la patata en Francia. Las fiestas, que durarán quince días, serán una gran manifestación en honor de Parmentier, el tenaz propagador de la patata, y, en este concepto, bienhechor de la humanidad. Parmentier llevó á cabo numerosos trabajos científicos, y publicó tratados de economía rural y doméstica.

El Sr. Chevreul ha aceptado la presidencia de la Exposición, y se cree que asistirán los Sres. Pasteur y Lesseps y representantes de la Farmacia civil y militar á la ceremonia de la inauguración. Sabido es que Parmentier era farmacéutico.

Vengan periódicos.—El correo nos ha traído estos últimos días el núm. 1.º de un nuevo periódico que ve la luz en París. Intitúlase *Annales Médico-Chirurgicales*, y ha de publicarse mensualmente bajo la dirección del Sr. L. Martineau. Con gusto establecemos el cambio con este nuevo periódico.

Folletos nuevos.—El infatigable Sr. Carreras Sanchis acaba de dar á la estampa la monografía 174 de la colección de Volkmann. Es un estudio sobre el cáncer, hecho por el Dr. Waldeyer, profesor de Breslau. El Dr. D. Angel Fernandez-Caro, delegado que fué del Ministerio de Marina en el Congreso Internacional de Higiene celebrado no há mucho en La Haya, ha publicado, en forma de opúsculo, los *Estudios* que sobre dicho Congreso ha dado á luz en el órgano oficial del Cuerpo de Sanidad de la Armada, de que es director. Por fin, en forma de elegante opúsculo, hemos recibido también los discursos leídos por los doctores y catedráticos de la Facultad de Barcelona, Sres. Bonet y Giné, en la recepción del primero en la Real Academia de Medicina de dicha ciudad. A todos enviamos la expresión de nuestro agradecimiento por su obsequio.

Nuevo presidente.—Nuestro particular amigo D. José de Erostarbe, cuyo nombre recordará siempre con orgullo el Cuerpo de Sanidad de la Armada, ha sido elegido presidente de la Sociedad Española de Higiene, sección de San Fernando. No dudamos que el Sr. Erostarbe dará, con su brillante talento y laboriosidad incansable, prestigio y vida á esa Sociedad, que realiza una de las más útiles aspiraciones de la civilización actual.

Repasos de Anatomía.—Firmado por el decano de la Facultad ha publicado la *Gaceta* el siguiente suelto:

«Siempre se ha distinguido el antiguo Colegio de San Carlos, hoy Facultad de Medicina de Madrid, por sus estudios anatómicos; y á fin de facilitarlos en cuanto sea posible, el decanato de dicha Facultad invita á todos los profesores sustitutos, empleados en la Escuela, y á los médicos de fuera que deseen dar repasos de Anatomía descriptiva, con preparaciones sobre el cadáver exclusivamente, á que acudan al decanato, á las diez de la mañana, para enterarse de los medios y horas en que podrán verificarlo, á fin de comenzar estos repasos, grátis ó remunerados, á voluntad del profesor, el día 1.º de Febrero próximo.»

Nuevo profesor clínico.—Ha sido nombrado por unanimidad profesor clínico de la Facultad de Medicina de este corte el Sr. D. Francisco Viñals, redactor de *El Genio Médico-Quirúrgico*, por lo que cordialmente le felicitamos.

Caracas, Enero 13 de 1885.

Sr. TH. DEFRESNE. — PARÍS.

Muy señor mío: Tengo el gusto de contestar la carta que usted se ha servido dirigirme, manifestándole que há un tiempo que vengo usando en mi práctica profesional con frecuencia y alguna extensión, la peptona que Ud. prepara bajo distintas formas farmacéuticas, y muy especialmente la *Viande asimilable ó Peptona líquida*, siempre con los más felices resultados en la *anemia* y *cloro-anemia* idiopáticas, así como en las consecutivas ó enfermedades graves en que la convalecencia es lenta y prolongada. La he administrado también con buen éxito en enfermedades graves del estómago é intestinos, en que la digestión era difícil é insuficiente, si no imposible, y en casos de deglución difícil he aplicado por el recto con igual éxito. En las *dyspepsias*, *gastralgias* y en todos aquellos estados patológicos en que hay suma decadencia del organismo y perturbación de las funciones digestivas, como en la tisis, cáncer, escrófulas y otras enfermedades crónicas y debilitantes, me ha producido los mejores efectos.

Recuerdo, entre otras, tres de estas aplicaciones:

1.ª En un caso de anorexia profunda é inveterada, en que había sido inútil todo tratamiento, prescribí la *Viande asimilable*, y cosa admirable no había tomado la mitad del frasco, cuando el enfermo vió con alegría renacer su apetito y restablecerse en seguida gradualmente su salud.

2.ª En una señorita de dieciocho años de edad, que tuvo su primera menstruación á los catorce, apareciéndose sólo por dos veces en el transcurso de cuatro, lo cual le ocasionó un estado tal de consunción y empobrecimiento que fué declarada como un caso perdido de tisis. Llamado á verla en esta triste situación, le receté por complacencia y sin esperanza de aliviar la *Viande asimilable*, y desde el segundo día de su administración, principió á dar señales de mejoría que fué completa á los cuatro meses, en que reaparecieron sus funciones catameniales.

3.ª En una señora que sufría por mucho tiempo de diarrea tenaz y refractaria á todas las prescripciones terapéuticas, la *Viande asimilable* y el *vino de peptona* de Defresne obraron maravillosamente, curando la enferma en el transcurso de dos meses.

No hay duda que la peptona, producto fisiológico, soluble, difusible, directamente asimilable, sin necesidad de digestión previa estomacal é intestinal, posee la preciosa ventaja de ofrecer en un volumen fácil de manejar, un alimento de bastante fuerza nutritiva, y el único que he visto tolerado en el estómago en casos de vómitos rebeldes, en que toda otra sustancia era arrojada. Es un verdadero reparador de las fuerzas decaídas del organismo y de su actividad funcional.

Dr. R. A. RAMOS. (Caracas.)

MADRID: 1886. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Coca del Perú (Extracto de). — Convallaria maialis (Extracto de). — Convallaria maialis (Jarabe de). — Convallaria maialis (Cotoína). — Curare. — Esparraguina. — Estigmas de maíz. — Extracto de estigmas.

LOS G

ASMA N

notabilidad de la conocida

PECHO qu

porque es e

MITIASIS

la vejiga, d

FARM

PRED

— Nutrición

CLOROS

ANEM

ÓXIDO

DE

HIERRO

LIQUID

de ORTI

Leon,

MADI

IO y 16

frasc

Preparación

de España

NUEVOS PRODUCTOS QUIMICOS NATURALES Y FARMACÉUTICOS

Acetal.—Adonidina.—Adonis vernalis.—Agaricina.—Antipirina.—Arbutina.
Arenaria rubra.—Arenaria rubra (Extracto de).—Boldo.—Buchú.—
Buchú (Extracto de).—Buchú (Jarabe de).—Buchú (Tintura
alcohólica de).—Clorhidrato de cocaína.—Clorhi-
drato de Kairina.—Clorhidrato de pereiri-
na.—Clorhidrato de pilocarpina.
Clorhidrato de rosanili-
na.—Coca del
Perú.

SERRANO,

FARMACIA DE A. MEDINA

36.-MADRID

Sulfato
de Talina.—Tar-
trato de Talina.—Teobro-
mina.—Terpina.—Terpinol.—
Traumaticina.—Vicentosina.

Serrano, 36, FARMACIA DE MEDINA. Serrano, 36.

Farmacéutico, por concurso, de la Beneficencia Municipal de Madrid, premiado por el Gobierno
y en la Exposición Farmacéutica Nacional.

Coca del Perú (Extracto de).—Convallaria ma-
ialis.—Convallaria maiialis (Extracto de).—Conval-
lina.—Convallaria maiialis (Jarabe de).—Convalla-
rina.—Cotoína.—Curare.—Esparragina.
Estigmas de maíz.—Extracto de estig-
mas de maíz.—Jarabe de estigmas
de maíz.—Euphorbia pilulifera.—
Evonimina.—Fosfoleina.—Gel-
semium sempervirens.—Gel-
semium (Tintura de).—
Guaco.—Tintura de
Guaco.—Guarana.—
Hamamelis virgi-
nica.—Hamame-
lis (Tintura de).
Haschichis.
Helenina.
Hipno-
no.

Hidrastris canadensis.—Hidrastris (Tintura de).—
Hidrocoelia asiática.—Hipnono (Cápsulas de).—
Jegurity.—Lantana.—Lobelia inflata.—
Mortuol.—Nitrate de pilocarpina.—Nitr-
to de amilo.—Oxalato de cerio.—Papai-
na.—Papaina (Elixir de).—Paradehi-
do.—Pilocarpina pura.—Piridina.—
Piscidia erythrina.—Picrotoxina.—
Pilocorpu Senex.—Propilami-
na.—Proteína.—Quasina.—
Quebracho.—Quebracho
(Extracto de).—Quebra-
cho (Jarabe de).—Que-
bracho (Tintura de).—
Resoreina.—Sa-
licilato de bis-
muto.—Sul-
fato de es-
partel-
na.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS

ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo
del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las
notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad españo-
la conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico
que se conoce para las enfermedades del pecho,
porque es el único que por completo se elimina por el apa-
rato respiratorio.

MITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Ad-
mirable medicamento para curar los catarros de
la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

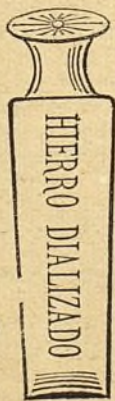
Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓISIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO
FARMACIA
de ORTEGA
Leon, 13
MADRID
10 y 16 Rs.
frasco



Vino de Peptona.—Pep-
tona de Carne (carne de va-
ca digerida artificialmente).—
Peptona de Leche (leche de
vaca digerida artificialmente).
Se recomiendan en las con-
valecencias de largas enfer-
medades, cuando el estómago
no tolera ninguna alimenta-
ción; úlceras gástricas; catar-
ros intestinales, de los niños
con especialidad; debilidad ge-
neral, tisis, consunción, clo-
rósisis, anemia, y siempre que
la nutrición se verifica de una
manera irregular.

Vino de Peptona.
Vino de Peptona y hierro.
Chocolate de Peptona.
Peptona de carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia.—Venta por menor en todas
las de España.

CIÁTICA

Y DEMAS NEURALGIAS REBELDES Y CRÓNICAS

Combátense con éxito por el método Debove de *refrigera-
ción por el cloruro de metilo*, administrado mediante el *pro-
yector Galante*.

A la vez que ofrecemos a los señores médicos de la corte
este *nuevo medio terapéutico*, debemos asegurarles que
esta Casa, *fiel a su conocida iniciativa*, tendrá siempre a dis-
posición de los mismos *todos los medicamentos más moder-
nos*, en los que reconozca algún valor la *Terapéutica*.

OXÍGENO.—Agente recomendado en las afecciones de
los órganos respiratorios, y como poderoso auxiliar de los
ferruginosos en la *anemia* y la *clorosis*.

Gabinete de inhalaciones y servicios a domicilio.
Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 40.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administra-
ción del *aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta
preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin
perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta
por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de
poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de
hierro, que es, sin duda alguna, el *yoduro ferroso*, sino tam-
bién a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos*
de cal y *sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con
lacto-fosfato de cal ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pe-
setas.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23
duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante *treinta y tres años* que se conoce el agua de *La Margarita*. La clínica es la gran piedra de toque.

JA RABE DE ESTIGMAS DE MA Y BORO CITRATO DE LITINA DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. — Frasco 5 pesetas. — Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación a la Medicina, según los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la dirección médica del dueño de la misma.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado a provincias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Orusco. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia a veinte familias pobres, y además 1.500 pesetas á que ascienden las iguales con los vecinos pudientes.

El agraciado podrá contar también con las iguales de habitantes de una fábrica de papel que se halla á 2 kilómetros del casco de la población, como así también 5 pesetas por cada parto.

La población es sana, tiene buenas y abundantes aguas, consta de 300 vecinos y se halla situada en la ribera de Tajuña á 55 kilómetros de Madrid, á cuya provincia corresponde, habiendo coche diario á la capital.

Los doctores ó licenciados en la facultad de Medicina y Cirugía que deseen solicitar la plaza, pueden hacerlo dirigiendo sus instancias al alcalde hasta el día 20 de Febrero próximo.

Orusco 15 de Enero de 1886.

— Dos plazas de id. id. titulares, por terminación de contrato, para la asistencia de enfermos pobres de este término municipal, que se compone de 4.310 vecinos, y dotadas cada una con el sueldo de 990 pesetas anuales, con la libertad de celebrar contratos con los demás vecinos para su asistencia. Se anuncia al público á fin de que en el término de quince días, á contar desde el en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín Oficial*, puedan presentar sus solicitudes documentadas los que aspiren á ellas, en la Secretaría del Ayuntamiento.

Herrera 19 de Enero de 1886.

— La de id. id. de Castilruiz, en la provincia de Soria partido judicial de Agreda. La dotación consiste en 125 pesetas por la asistencia de familias pobres, y satisfechas de presupuesto municipal por trimestres vencidos, y además 500 medias fanegas de trigo comun, en limpio y de buen recibo, cobradas por el Ayuntamiento y entregadas al profesor el día 29 de Septiembre, por lo que producen las iguales de las familias acomodadas.

Los aspirantes dirigirán sus instancias al señor alcalde presidente hasta el 15 de Febrero próximo, pues pasado se proveerá.

Castilruiz 25 de Enero de 1886.

— La de id. id. de Navacerrada (Madrid). Dotación 1.800 pesetas por la asistencia á todo el vecindario, pagadas 1.000 por Beneficencia y el resto por los vecinos pudientes, y además lo que produzca los caseríos y casa-cuartel. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

— La de id. id. de Yudego y Villadiego (Burgos). Dotación 75 pesetas por la asistencia á 12 familias pobres, casa y carros de leña, más las iguales con unos 170 vecinos pudientes. Las solicitudes acreditando cuatro años de práctica.

— La de id. id. de Laina (Soria). Dotación 125 pesetas por Beneficencia y 1.750 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

— La de id. id. de Aduelas y sus anejos Los Campos Ledrado, Vizmanos y Verguizas (Soria). Dotación 125 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 2.425 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

— La de id. id. de Torre de Juan de Abad (Ciudad Real). Dotación 999 pesetas por la asistencia á 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

— Las dos plazas de id. id. de Torralba de Calatrava (Ciudad Real). Dotación 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

— La de id. id. de Higes y su anejo Ujados (Guadalajara). Dotación 75 pesetas por Beneficencia y 6 arrobas de patatas por vecino y unas 320 fanegas de trigo por igualatorio. Las solicitudes hasta el 15 de Febrero.

GRAN FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA

DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

Sacramento, 2, y plaza de la Villa, 4, Madrid.

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO Y MEDALLAS DE PLATA

Gran laboratorio químico-farmacéutico que elabora al por mayor.

Denticina infalible.— Millares de madres os dirán que han tenido á sus pequeños en la agonía, que les veían espirar y les han salvado con estos polvos prodigiosos. Ni un solo niño muere de la dentición si los usa: hacen brotar la baba suprimida, cortan las diarreas que les aniquilan, les quitan las erupciones malignas de la boca, les arregla el estómago, arrojan la flema que les asfixia, impide los ataques de alferecía y curan todo lo que concurre á la dentición penosa y difícil, brotando fuertes dentaduras. Caja 42 reales; se remite por correo por 44.

Tonicina digestiva.— Segurísimo para abrir el apetito y digerir lo más indigesto y nutrir el encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedias dispepsias, gastralgias y todas las afecciones molestas y dolorosas del estómago; los vómitos de los niños y adultos y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó hemáticos y la tos hemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones, regulariza la circulación de la sangre á los gruesos y trasforma á los flacos en gordos. Caja 5 pesetas, y se remite por correo por 22 reales. Sacramento, 2.

Calenturas intermitentes.— Cuartanas, tercianas y colidianas, se curan toda clase de fiebres palúdicas infaliblemente con las píldoras febrífego-infatibles de Fernandez; caja de 40 píldoras para las benignas 42 reales, y de 81 para las rebeldes 24 reales, y por 2 reales más van por correo. En las principales boticas de España se venden, y los hijos del autor, Madrid, Sacramento, 2, botica, Pablo Fernandez Izquierdo, ó Calzada de Oropesa (Toledo), Justo Fernandez Izquierdo ó Almaráz (Cáceres), Sabina Fernandez ó su esposo Abdon Luengo.

Reconstituyentes y antihumorales.— Los escrofulosos, raquiticos, extenuados, niños y adultos, herpéticos, sifiliticos, se curan pronto y bien con el jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado; frasco 16 reales, y cuando hace falta hierro en la sangre el iodo ferruginoso 20 reales, y además, cuando hay flujos, la Inyección, frasco 20 reales; erupciones, bultos y llagas, pomada frasco 40 reales; infartos, emplastos 40 reales; afecciones de la boca y garganta, gargarismo, 42 reales frasco. Exitos sorprendentes. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Purgantes.— Las píldoras saluíficas purgan suavemente y quitan estreñi-

mientos, depuran la sangre, impiden y curan todas las enfermedades sostenidas por empachos gástricos, ocupación de vientre y estómago, etc., derivan los humores que se fijan en la vista y boca, regularizan la circulación á los pleóricos y eliminan la bilis vertida ó extravasada, descargan la cabeza y eliminan los malos humores, Caja 42 reales, y se remite por 44. Sacramento, 2, botica, Madrid.

La Magnesina antibiliosa extingue la acedia, purga suavemente y extingue la bilis extravasada; frasco 8 reales, va por 12 reales. Sacramento, 2.

Enfermedades de la mujer.— Se curan las relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimientos, erupciones, histerismo, dolores generales, inapetencia, etc., con el antídoto ruso ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones: frasco 20 reales: no puede ir por correo.

MALES NERVIOSOS.— Todas las afecciones nerviosas tienen por específico para curarse el monobromuro de alcanfor de Vurtz, que en las grajeas se usa con mucho éxito, así como en las afecciones dolorosas del corazón y en las génito-uritarias: caja con 100 grajeas 20 reales, y se remite por 22.

Depurativos.— Para cuanto tiene relación con la sangre es el soberano depurativo el Elixir depurativo de la salud y de la vida ó Zarciparrilla universal, que evita congestiones y apoplejía, destruye los vicios humorales que molestan y las erupciones, irritaciones, opresiones, restos de sífilis, venéreo, herpes y humor herpético. Frasco de 8, 40 y 20 reales, según tamaño. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.— Se curan las más rebeldes en 48 horas con el bálsamo anti-hemorroidal: frasco 40 reales, va por 42.

Costipados y toses.— El rapé blanco anticatarral cura los resfriados, catarros de la mucosa nasal, coriza, romadizo, catarro de los senos frontales, cefalalgia, vértigos de la cabeza, etc. Caja 8 reales, se remite por 10. Madrid, Sacramento, 2. También cura la erisipela de la nariz, el humor herpético, excoriaciones y ulceraciones internas.

Las píldoras anticatarrales de Fernandez, caja de 40 á 20 reales y por 2 reales más se remiten, curan las toses y constipados en pocas horas. Madrid, Sacramento, 2, botica.

La esencia de alquitran ó resineona de brea es el gran específico de los catarros de las vías respiratorias, digestivas y urinarias. En sacaruro, 8 rs.; en pasti-

llas, 8 rs. y por 2 rs. más se remiten en gránulos; calmantes con resineon y lactuario 40 rs.; va por 42. Zaragoza, Rios hermanos; Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo, 8 reales; para las toses y catarros de niños y adultos, y la tos ferina de los niños de teta.

Tos ferina, curada en tres días con el Julepe antifebrino, frasco 44 reales. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.— Las irritaciones y ulceraciones de cualquier clase é indole, se curan con el gargarismo de nogal iodado, frasco 42 reales. No puede ir por correo.

Bizma confortante.— Cuesta 24 reales y va por 30, y es la que prefieren las señoras de toda España; únicamente en Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal.— Impalpable para secar las humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño y extinguir las erupciones, sarpullidos, excoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granos, erisipelas y alteraciones de la piel, quitando molestias y gérmenes infectivos de enfermedades. Caja 42 reales, se remite por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Reumatismo.— El específico de los dolores reumáticos es el salicilato de sosa, que en cajas de 30 dosis se vende por 30 reales, y va por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.— Se curan en tres días con la pomada contra las grietas. Frasco 8 rs., va por 10.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, durezas, etc., se extinguen y curan, cesando toda molestia en cuanto se aplica el emplastro contra los callos. Caja 8 reales, va por 10.

Tisis pulmonar.— Se cura en 1.º y 2.º periodo, y en bastantes casos del 3.º, únicamente con el vino creosotado, de la creosota pura de haya, que elabora Fernandez Izquierdo á 20 rs.

ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO PURO

á 8 rs. libra desde un cuarteron en adelante, y 12 rs. botella de cuartillo y medio. Sacramento, 2, botica.

A los farmacéuticos grandes rebajas. — Pidan catálogo

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 12 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.—*La Ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)
- Tratado de Terapéutica aplicada*.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)
- Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazon*.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hoppe Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*.—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas, con una lámina cromo-litografiada*: 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*.—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.—*Cirugía ocular, con grabados*.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular, con magníficos grabados*.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas*.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS. (TOMOS III y IV.)

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.

Bartels.—TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.

Hegar y Kaltenbach.—TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.